



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

C/ : POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO.
: DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ.
DELITOS : 1.-) RBO. CON FZA. EN L. HABITADO O DEST. A LA HABITACIÓN.
2.-) RECEPCIÓN DE VEHÍCULO MOTORIZADO.
ARTÍCULOS 432, 440 y 456 BIS A) DEL CÓDIGO PENAL.
ROL ÚNICO DE CAUSA : 1.900.485.874-6.
ROL INTERNO DEL TRIBUNAL : 64/2020.

Santiago, lunes cinco de julio de dos mil veintiuno.

VISTOS, OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y TENIENDO PRESENTE:

PRIMERO: Tribunal e Intervinientes.- Que, con fechas dieciocho, veintidós, veintitrés, veinticuatro, veinticinco, veintinueve y treinta de junio de dos mil veintiuno, ante esta Sala del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por las Magistradas doña Ruby Sáez Landaur, quien presidió la audiencia respectiva, doña Mariela Jorquera Torres, como tercer integrante y doña Isabel Mallada Costa, en carácter de redactora, todas titulares de este Juzgado, se llevó a efecto la Audiencia de Juicio Oral relativa a los Autos Rol Interno Número 64/2024, realizada bajo la modalidad de teleconferencia, utilizando la plataforma zoom, según se resolvió en audiencia de factibilidad previa, basándose en lo dispuesto en la Ley N° 21.226, en relación con lo establecido por el Decreto Supremo 104, de 18 de marzo de 2020, al cual se han agregado las prórrogas establecidas en el Decreto Supremo 269, de junio de 2020; Decreto Supremo 400 de septiembre de 2020, Decreto Supremo 646, de diciembre de 2020 y Decreto 72 de marzo del presente año 2021, Actas N° 41-2020 y N° 53-2020, ambas de la Excma. Corte Suprema, Resolución de 28 de mayo del año en curso emanada igualmente de la Excma. Corte Suprema en los Antecedentes Administrativos N° 335-2020 sobre Protocolos de Manejo y Prevención ante Covid-19 en Tribunales y Unidades Judiciales, Protocolo Operativo de Funcionamiento Telemático, Protocolo Común de los Tribunales de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, Actas de Comité de Jueces N° 16, 20, 21, 24 y 27, todas del año 2020 y, Decreto Económico N° 198-2020, entre otros instrumentos dictados con ocasión del estado de excepción constitucional de catástrofe por calamidad pública a raíz de la pandemia por Covid 19 imperante en el país desde el 18 de marzo del año pasado, conectándose los intervinientes de manera remota y rindiéndose los diversos medios probatorios en la forma que fuese determinada en la referida audiencia de factibilidad.

En estas condiciones, el juicio fue seguido en contra de POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO, chileno, sin apodo, cédula nacional de identidad N° 19.485.650-4, natural de Santiago, nacido el 23 de enero de 1997, 24 años de edad, soltero, estudios medios incompletos (Cursó hasta 2° Año de Enseñanza Media), estudiante, domiciliado en calle Los Lagos N° 2559, comuna de Peñalolén, y; DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ, chileno, sin apodo, cédula de identidad N° 19.317.824-3,



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

natural de Santiago, nacido el 09 de junio de 1995, 26 años de edad, soltero, estudios medios completos (4° Año de Enseñanza Media cursado), estudiante, ambos actualmente privados de libertad en calidad de rematados por otras causas en el CDP de Puente Alto.

La acción penal fue sostenida por el Ministerio Público, representado por los Fiscales Adjuntos de la Fiscalía Regional Oriente don Rodrigo Varela James y doña Ana Lea Plaza Puig, mientras que la Defensa de los dos acusados estuvo a cargo de don Rodrigo Pereira Pereira, Abogado Defensor Penal Público, todos con domicilios y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación Fiscal.- Que, los hechos y circunstancias que han sido objeto de la acusación del Ministerio Público, según en síntesis se expresa en ella de acuerdo al auto de apertura son del siguiente tenor:

I.- Relación de los hechos:

Hecho N° 01:

“El día 05 de mayo de 2019, entre las 14.00 y 15.00 horas aproximadamente, los imputados POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO y DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ, ingresaron al domicilio ubicado en Carmen Téllez N°4435 , comuna de La Reina, de propiedad de la víctima Néstor Cantillana Cantillana y su grupo familiar, quienes en ese momento no se encontraban en el lugar, habiendo dejado todo debidamente cerrado horas antes; procediendo los imputados mediante escalamiento del cierre perimetral y luego, mediante fractura de una de las ventanas del inmueble, a ingresar al mismo y sustraer desde el interior, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, diversas especies consistentes en un PlayStation marca Sony, un computador Imac, una maleta marca Samsonite, un par de anteojos Ray-Ban, una mochila marca Thule, un sombrero marca Gonzalo del Piano, una parka roja, un teléfono iPhone con la pantalla trizada, entre otras especies, valuadas todas por la víctima en la suma aproximada de \$1.500.000 pesos, huyendo ambos imputados del lugar con las especies indicadas en su poder”.

Hecho N° 02:

“El día 04 de junio de 2019, siendo aproximadamente las 16.10 horas el imputado POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO circulaba en el vehículo placa patente única HVDY.56, marca Suzuki, modelo Grand Vitara, color plateado, año 2019 (SIC), junto con dos individuos más, por calle Antipurén con calle Los Flamencos, comuna de Peñalolén, quien al ser sorprendido por funcionarios policiales, intentó huir, siendo posteriormente detenido en las inmediaciones del lugar, encontrándose en su poder las llaves del vehículo señalado, el que había sido previamente sustraído a la víctima doña Claudia Andrea Luengo Acevedo, con fecha 01 de junio de 2019, según da cuenta el parte policial N° 2679 de la 18ª Comisaría de Ñuñoa, encargo N° 00115-06-2019 de fecha 02 de junio de 2019, conociendo el imputado o no pudiendo menos que conocer el origen



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

ilícito de la especie, toda vez que el mismo se encontraba inscrito a nombre de la víctima, sin dar descargo acerca de su tenencia, y además, habiendo el imputado huido ante la presencia policial”.

II.- Calificación Jurídica, Iter Criminis y Participación Criminal:

A juicio del órgano persecutor los hechos descritos como N° 01 respecto de AMBOS ACUSADOS configuran el delito de *Robo en Lugar Destinado a la Habitación*, previsto y sancionado en el artículo 440 número 1° en relación con el artículo 432 y 439, todas disposiciones del Código Penal, en grado de desarrollo *Consumado*, en calidad de autores, de conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal; respecto del Hecho N° 02 configura respecto del acusado POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO el delito de *Receptación de Vehículo Motorizado*, descrito y sancionado en el artículo 456 bis A, del mismo estatuto punitivo, en grado de ejecución *Consumado*, correspondiéndole responsabilidad en carácter de autor, de acuerdo a la citada norma del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

III.- Circunstancias Modificadoras de Responsabilidad Penal:

En relación a este punto, estimó en su libelo acusatorio que respecto de ambos encausados les perjudicaba la agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal.

IV.- Pena Solicitada:

En virtud de lo anterior, demandó para el acusado **POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO** la imposición de una pena de **diez (10) años y un (01) día de presidio mayor en su grado medio**, por el delito de *Robo en Lugar Destinado a la Habitación* y, a la pena de **cinco (05) años de presidio menor en su grado máximo**, por el delito de *Receptación de Vehículo Motorizado*; en tanto que para el acusado **DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ**, la pena de **diez (10) años y un (01) día de presidio mayor en su grado medio**, por el delito de *Robo en Lugar Destinado a la Habitación*, en ambos casos más las accesorias legales correspondientes.

De igual forma solicitó determinar la huella genética de los dos acusados, a fin de ser incorporadas en el Registro de Condenados, según lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la Ley N° 19.970, más el pago de las costas de la causa, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 45 del Código Procesal Penal.

V.- Preceptos legales aplicables:

Refirió que la normativa atingente a esta materia correspondía a los artículos 1, 3, 7, 12 N° 16, 14, 15 N° 1, 22, 24, 28, 29, 30, 31, 74, 432, 440 N° 1°, 439, 449, 456 bis A, todos del Código Penal y artículos 248, 259 y siguientes del Código Procesal Penal.

TERCERO: Alegaciones Preliminares Clausura y Réplica del Ministerio Público.- Que comenzó su discurso detallando el primero de los hechos, esto es, el acaecido el día 05 de mayo 2019, esto es, poco más de dos años atrás, donde las víctimas salieron de su hogar aproximadamente a las 12.30 horas y volvieron como a las 20:30 horas, dejando su domicilio completamente cerrado y



cuando llegan lo encuentran efectivamente cerrado, pero en su interior todo desordenado, percatándose que les habían sustraído diversas especies.

Frente a este escenario llamaron a Carabineros, quienes concurren, observaron y procedieron a resguardar el sitio del suceso, llegando a continuación policía especializada, quienes efectuaron una investigación bastante seria y profesional.

Junto con ello efectuó su compromiso en orden a que probaría todos los presupuestos exigidos por este tipo penal, específicamente que los sujetos ingresaron, a donde ingresaron, por donde lo hicieron, que sustrajeron, cuanto tiempo estuvieron en el domicilio, vale decir, todas las interrogantes generales que surgen respecto de un robo, haciéndose para ello una cronología de los hechos.

Enfatizó que manteniéndose resguardado el sitio del suceso y asistir este personal especializado, dentro de dicho equipo se encontraba un perito de larga trayectoria, quien rescató huellas dentro del domicilio, huellas que no eran solo de los moradores de la casa-habitación sino que pudo determinar otras huellas individualizando así las huellas de los acusados JEREZ y ÁVILA, logrando posesionarlas dentro del domicilio, una de ellas sobre una especie que quedó sobre la cama y otra en la ventana que fue forzada.

Después de establecer aquello, se buscó determinar si existían más medios de prueba, dándose con unas cámaras de seguridad situadas frente al domicilio afectado, las que fueron levantadas, rotuladas con cadena de custodia, comprobándose que estas cámaras grabaron desde la llegada de los sujetos hasta su ingreso mismo mediante escalamiento y posteriormente cuando éstos sustraen las especies desde el domicilio de la víctima.

Agregó que también comparecerían funcionarios de investigaciones que depondrían acerca de cuadros comparativos de las ropas que vestían los hechores en relación algunas de las especies que los mismos sustrajeron, ya que se las pusieron una vez que salieron de dicho inmueble, viéndose a la vista las cosas que están sustrayendo, situación que por lo demás corroboraría la misma víctima quien indicaría dentro de las especies que le llevaron, cuales eran, todo lo cual permitió establecer la individualización de estas dos personas.

Sin embargo, respecto de uno de ellos había sí un problema, en el sentido de que aparecía recluido en el recinto penal de Colina, pero se hicieron las averiguaciones, estableciéndose que este robo ocurrió un día Domingo, resultando que ese acusado tenía un beneficio de salida dominical, en base a ello fue que se instruyeron diligencias de seguimiento, además de concurrirse hasta Colina I y por las cámaras se determinó que ese mismo día Domingo, día en que acaeció este robo uno de los imputados volvía en horas de la noche hasta Colina y, no solo eran las mismas ropas con las que aparecía cuando estaba robando el domicilio, sino que también tenía especies del robo.



Posteriormente se gestionaron órdenes de detención y más tarde también se gestionaron órdenes de entrada y registro.

Igualmente se hizo un comparativo del video del Centro Penitenciario de Colina en relación al video de las cámaras situado frente al domicilio en relación a las ropas que vestía uno de los acusados.

Con las órdenes recabadas se efectuaron allanamientos a los domicilios de los imputados semanas después, las que arrojaron como resultado el hallazgo de especies de la víctima en dichos domicilios y luego de esto se determinó además la vinculación entre ellos, con medios de prueba como “Google Maps” que permitieron ver que ambos vivían en la misma comuna y la cercanía de los dos domicilios, unido a que al efectuarse los allanamientos un hermano le declaró a uno de los Oficiales de Investigaciones que POOL ÁVILA era amigo de DANIEL JEREZ; aunado que en la vivienda de los dos encartados se encontraron especies de la víctima consistentes en un sombrero y una chaqueta de color rojo, un celular, sumado a que cuando uno de éstos volvía a recluírse a Colina I a finales del mes mayo y ser detenido portaba los anteojos del ofendido señor Cantillana.

Subrayó que en todo caso, la víctima no alcanzó a recuperar todas sus especies ya que perdió algunas que para ella era muy importante, como su computador “Imac”, por lo que en definitiva solo se le devolvieron una mínima cantidad de especies.

En relación al segundo hecho sobre *Receptación de Vehículo Motorizado*, relató que éste empezó el día 01 de junio, también un fin de semana, aconteciendo en menos de un mes respecto del primer hecho, donde a la víctima entre las 14:00 y 17:00 horas, mismo horario en que acaeció el hecho del señor Cantillana ingresan a su domicilio y le roban especies por un avalúo estimativo de 18 millones de pesos, ya que le desvalijaron su hogar.

Precisó el Fiscal que aquí lamentablemente no se encontraron huellas y dicho robo, en estricto rigor, engrosó las filas de los archivos provisionales de la Fiscalía, pero dentro de las especies sustraídas estaba un Jeep SUZUKI, el encargo quedó registrado al día siguiente, aunque la policía fue el día 01 y el robo de dicho automóvil se hizo sacando las llaves que estaban dentro de del inmueble. De allí nos vamos al día 04 de junio, en que una persona residente en un domicilio llamó a Carabineros señalando que había tres sujetos que estaban forzando la reja de su casa para ingresar, describe a los sujetos por sus ropas y señala que se movilizaban en dicho Jeep, la marca modelo y color del automóvil aunque no alcanzó a visualizar la patente, víctima que en todo caso no se escucharía ya que no prestó declaración durante la investigación.

Ante esto, se hizo todo un dispositivo donde Carabineros concurre y ven a este Jeep, que es de color plateado, con tres sujetos que coincidían con las características que había entregado el denunciante que decía que le estaban intentando robar su casa descripción entregadas por la persona a quien le intentaba ingresar a robar su casa. Acto seguido, los ven descender del automóvil y se inicia una persecución, donde Carabineros detiene primero a dos y luego a un



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

tercero de manera posterior, el cual se había escondido bajo un automóvil, uno de estos sujetos era mayor de edad, los otros dos menores de edad, el mayor de edad era POOL ÁVILA MELLADO, quien descendía del Jeep y, al momento de la detención se le encuentra en el bolsillo derecho de su pantalón las llaves del automóvil.

Aclaró que hizo un símil en los delitos base, porque el ilícito base que fue el robo a la dueña del automóvil, distaba a pocas cuadras del primero de los hechos que fue el robo al señor Cantillana, porque básicamente fue también en un fin de semana, dentro de un espacio de cuadras y a un horario también después de almuerzo, aunque como Ministerio Público no pudo corroborar que era POOL ÁVILA la persona que ingresó a dicho domicilio, careciendo de medios probatorios para acreditar aquello, solicitando que se tomara en cuenta las coincidencias de ambos hechos, haciendo presente que esta segunda proposición fáctica la acreditaría con la declaración de funcionarios policiales, de la víctima del robo, fotografías, el extracto del Registro Nacional de Vehículos Motorizados.

En la clausura y en la réplica se mantuvieron por el ente persecutor su misma línea argumentativa, realizando desde su enfoque particular un análisis exhaustivo de las probanzas rendidas, recreando para tales efectos cada uno los testimonios de cargo, además de la evidencia visual y fotográfica exhibida, concluyendo que a través de aquellos, pudo establecer más allá de toda duda razonable ambos presupuesto fáctico de la acusación, y la participación que le cupo en estos a los acusados de la manera que lo señaló en su libelo acusatorio, ratificando su solicitud de condena.

CUARTO: Alegatos Iniciales Cierre y Réplica Defensa de los acusados POOL ALEXANDER y DANIEL IGNACIO JEREZ HERNANDEZ.- Que inició sus argumentaciones manifestando que escuchó atentamente el alegato de apertura del Fiscal, haciéndole presente al Tribunal que aquí lo que nos convocaba el estudio de dos hechos, a saber, el ocurrido el 05 de mayo de 2019 y el acontecido el día 04 de junio de ese mismo año, siendo esos dos los aspectos en los cuales se centraba el debate y los medios de prueba que debían rendirse en este juicio.

Ahora bien, en lo que tocaba al Hecho N° 01, hizo presente que tras conversar privadamente con sus representados los mismos le señalaron que querían prestar declaración ante el Tribunal, renunciando a su derecho a guardar silencio, por lo que en ese sentido su estrategia del caso esencialmente estaría encaminada hacia la cooperación, asumiendo una posición pacífica, con la finalidad de configurar en favor de aquellos circunstancias atenuantes.

Por otra parte, salvó algunos errores que pudo apreciar mientras se efectuaba dicho alegato del Fiscal con la finalidad de no llevar al Tribunal a confusiones y con ello por tanto los testimonios de sus defendidos serían bastante esclarecedores para los efectos de la valoración que pretendía demandar en la etapa final de este juicio, sin perjuicio que su labor se concentraría igualmente en



velar por la presunción de inocencia y el control de la rendición de la prueba por parte del Ministerio Público.

En relación al Hecho N° 02, del 04 de junio de 2019 su representado POOL ÁVILA también renunciaría a su derecho de guardar silencio, narrando lo que realmente ocurrió el día de su detención, por lo que luego de escuchar su declaración unido al resto de la prueba ofrecida por ente acusador, se apreciaría si aquello en verdad podría encuadrarse dentro de dicho tipo penal que se invocaba, considerando que aquello no sería así, toda vez que no se darían los presupuestos legales para lograr la convicción por parte del Tribunal de la culpabilidad de su defendido, postulando desde ya su ABSOLUCIÓN.

Resaltó, que en lo que respecta a los sucesos acontecidos el día 01 de junio de 2019, de aquello no estaba siendo acusado su representado, razones por las cuales no podía ser considerado, aunque así lo pidiese su contradictor respecto de apreciaciones que eran especulativas y probanzas que no estaban siendo aportada, en suma, valoración de un hecho supuesto, respecto del cual no se sabía si existió participación, por no existir acusación en contra de su representado en relación a ese hecho, debido a la ausencia de elementos de cargo y no podía valorarse en la condena de un hecho distinto.

Concluida la fase probatoria y cerrando finalmente la discusión, reafirmó que no cuestionaba el Hecho N° 01, realzando la importancia de las declaraciones de los imputados al inicio de este juicio de manera que no controvertía la participación que a ambos les cupo en éste, toda vez que ambos brindaron un testimonio pormenorizado y rico en detalles acerca de cómo ocurrió el mismo, por lo que su actuación como Defensa en el juicio se dirigió más que nada a que la prueba de su contraparte cumpliera con las garantías propias de un juicio oral, razones por las que pedía desde ya que fuesen consideradas por el Tribunal la *Colaboración Sustancial* conforme a la circunstancia modificatoria atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal.

Ahora bien, en relación al Hecho N° 02, insistió en la ABSOLUCIÓN, desde que no se habían acreditado los elementos objetivos normativos del tipo penal en cuestión, explayándose en indicar todas las carencias probatorias que pudo detectar durante la rendición de las mismas y que, por lo tanto, impedían configurarlo.

QUINTO: Convenciones Probatorias. - Que, planteado el eje de la Litis en los términos que quedaron anotados en las consideraciones que preceden, cabe destacar que los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias conforme al artículo 275 del Código Procesal Penal, según se leyó del auto de apertura.

SEXTO: Autodefensas. - Que en la oportunidad procesal respectiva, siendo advertidos e informados formalmente por el Tribunal acerca de sus garantías constitucionales y legales, ambos acusados optaron libre y voluntariamente por renunciar a su derecho a guardar silencio y hacer uso de la palabra en los términos del artículo 326 del Código Procesal Penal, entregando su



versión de los hechos luego de recibidas las alegaciones correspondientes al inicio de la audiencia de juicio.

Fue así que POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO, **exhortado a decir la verdad** y a responder con claridad y precisión las preguntas que se le formularon a continuación expuso que el día 05 de mayo del año 2019 se encontró con Daniel en las canchas sintéticas que están Avenida Los Presidentes con Caracas donde tomaron la micro en el paradero que se encuentra al frente de estas canchas, con dirección a Bilbao, luego se bajaron en Bilbao con Vespucio, comenzando a caminar por los pasajes y calles que se ubican frente al “Jumbo” de Bilbao hasta que llegaron al pasaje donde ocurrió el robo de la casa.

Detalló que en ese momento *“yo me puse a timbrar la casa, mientras DANIEL fue a darse una vuelta”*. Luego, llegó *“al lado mío, yo escalé la reja y salté hacia dentro de la casa, DANIEL, saltó atrás mío y yo empecé hacerle presión a la ventana, la que explotó en una esquina, en un costado, se quebró un vidrio y me corté la mano, por eso, había sangre en el patio y el ventanal al explotar se abrió”*, lo que les permitió ingresar al interior de la vivienda.

Explicó que luego de entrar a la casa buscó algo para ponerse en la mano, pues botaba mucha sangre; seguidamente subió al segundo piso, revisó muebles *“pillé un computador lo eché dentro de un bolso, me puse una chaqueta, un gorro, porque tenía mi polerón lleno de sangre, para disimular y la gente no me viera el polerón con sangre”*.

Después de llenar los bolsos con las cosas saltaron nuevamente, esta vez hacia el exterior del inmueble y se fueron caminando hacia Vespucio con Francisco Bilbao donde tomaron locomoción de regreso a Peñalolén.

En relación al Hecho N° 02, manifestó que ese día alrededor de las 10:30 - 11:00 horas de la mañana, se encontraba en Avenida Consistorial con Grecia, *“con dos niñitos, con dos amigos, ellos me dijeron que tenían un vehículo, yo fui con ellos, nos subimos al vehículo los tres y en eso que andábamos por Peñalolén yéndonos como hacia la Florida, por la parte de arriba de Peñalolén, por Consistorial, nos empezó a seguir una camioneta blanca, una Peugeot bóxer blanca y de tanto que nos seguía la camioneta, yo les dije que nos estacionáramos donde mismo estaba la camioneta cuando nos subimos recién y en el momento que nos estacionamos, nosotros nos bajamos de la camioneta y empezamos a correr, porque la camioneta blanca nos siguió todo el rato. Allí, cruzamos Avenida Grecia, ya que nosotros estábamos hacia La Florida de Grecia y cruzamos para el lado de La Reina, un poquito más abajo de Consistorial con Grecia y llegamos corriendo hasta Tobalaba con Grecia, saltamos hacia una casa para escondernos, momentos en que llegó afuera, Policía de la SIP., razón por la cual trepó una muralla y se subió a los techos de las casas con mis dos amigos, avanzamos cuatro a cinco casas por los techos. Luego al bajarse de uno de los techos un policía me redujo y me ingresó arriba de una patrulla. Después pillaron a un amigo en la otra esquina, el cual se bajó por el otro lado del pasaje y nos llevaron a la Comisaría”*.



Interrogado por el Ministerio Público precisó en relación al Hecho N° 01, que fue el 05 de mayo de 2019, recordó que se juntó con DANIEL JEREZ más allá de las 12:00 horas PM.; que *“Timbrar”* significa que *“toqué el timbre de la casa con la finalidad de ver si había gente o no”*; que cuando saltó ingresó al patio de la casa; que la ventana en la que hizo presión producto de lo cual se rompió y se cortó su mano era la ventana delantera, que fue la misma por donde ingresaron; que además del computador, se llevaron también un *“Play Station 4”*, un par de lentes, un teléfono, una chaqueta de color rojo y un gorro de color medio verde, por lo que recuerda.

Respecto del Hecho N° 02, aclaró que cuando se refirió a *“dos niños”*, quiso decir que se trataban de menores de edad; que específicamente ellos tenían una camioneta, de color gris o dorado; que mientras andaban por los pasajes, el vecino de la casa de al lado que se dice que estaban abriendo fue quien los seguía, de lo cual se enteró cuando llegó a la Comisaría *“porque a nosotros de primera no nos siguió Carabineros sino que este vecino y nosotros estábamos estacionados afuera de la casa del caballero de la camioneta blanca, Peugeot, quien los siguió entre 07 a 08 minutos”*.

Por último, afirmó que el vehículo en el cual circulaba lo conducía uno de sus amigos menores de edad, que son los mismos con los que llegó hasta la Comisaría; que cuando los tres descendieron de la camioneta, ésta quedó estacionada en la misma parte en donde la abordaron, quedando la llave puesta en la chapa e incluso quedó andando, no lo pudieron apagar, *“nos bajamos y corrimos”*.

Luego, rindió su testimonio en estrados DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ, a quien tras realizársele las mismas prevenciones anteriores relató que el día 05 de mayo de 2019 se juntó con POOL ÁVILA, tomaron la micro en Avenida Los Presidentes con Caracas, Peñalolén, en dirección a Francisco Bilbao, se bajaron en Bilbao y empezaron a caminar por entre medio de los pasajes que están por el Jumbo de Bilbao, cuando entre medio de los pasajes vieron una casa que se veía sola, se acercaron, POOL tocó el timbre, mientras *“yo me daba la vuelta por la calle, llegando de nuevo donde estaba POOL, nos dimos cuenta que no había nadie y POOL saltó al patio de la casa, detrás salté yo, forzamos una ventana que estaba por delante, explotó el vidrio de la ventana y POOL se cortó la mano, por eso había sangre y, por esa misma ventana, como se abrió, ingresamos por allí, dedicándonos a registrar la casa, encontrando un computador, un Play 4 marca Sony, un teléfono iPhone, unos lentes Ray-Ban, un sombrero y mi amigo se colocó la chaqueta roja, echamos las cosas a una maleta y a una mochila y salimos por donde mismo entramos, saltamos afuera y nos dirigimos a tomar la misma micro en Bilbao, regresándonos a Peñalolén”*.

Admitió que de las cosas se dejó para sí el teléfono *“iPhone”* y los lentes *“Ray-Ban”* de color negro, especies que después se las pillaron.

Agregó a las consultas del Fiscal que conoce a POOL ÁVILA de la calle, hace un par de años atrás, no sabría decir cuántos; que ese 05 de mayo era un día Domingo, no recuerda la hora; que



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

el computador *“es el de la manzanita, un Imac, o algo así”*; que cuando se retiraron de la propiedad saltaron la reja, pues la casa estaba cerrada; que su domicilio es Pasaje Quito N° 6055, Peñalolén; que al retornar a Peñalolén no fue a su domicilio sino que *“a una plaza que hay por ahí, donde revisaron las cosas, vieron lo que había y se las pasaron a unas personas para que las vendieran, entre ellas el computador”*.

Posteriormente, se fue a su casa con el celular *“iPhone”* y los lentes, pero durmió en la cárcel de Colina I; que ese día vestía una chaqueta negra, blue jeans oscuros y zapatillas negras y siempre estuvo con esa misma ropa; que parece que cuando volvió a Colina I, llevaba puestos los anteojos *“Ray-Ban”*; que fue detenido por la PDI., dos domingos después, vale decir, a las dos semanas siguientes, siendo detenido con los lentes *“Ray-Ban”*, los cuales mantenía guardados dentro de una mochila que llevaba consigo y el *“iPhone”* lo encontró la PDI., ya que fueron a su casa donde estaban su madre, sus dos hermanitas chicas y su hermano Camilo con su polola, se metieron a su pieza y lo hallaron dentro de un cajón, celular que estaba trizado, malo en realidad y después se lo llevaron porque la víctima lo mencionó entre las especies que le sustrajeron desde su casa.

En sus palabras finales ambos encausados pidieron disculpas a don Néstor Cantillana Cantillana y a su familia por el daño causado material y psicológico.

SÉPTIMO: Prueba de cargo del Ministerio Público.— Que, ahora bien, con la finalidad de acreditar los dos extremos de su imputación penal, vale decir, tanto la existencia de los dos (02) delitos materia de marras, por los cuales orientó su pretensión punitiva, como asimismo, la participación que eventualmente habrían tenido los enjuiciados POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO y DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ, según el detalle preciso que entregó oportunamente en su libelo acusatorio, rindió prueba de carácter testimonial, pericial, documental, video grabaciones y fotográfica ilustrativa, probanzas que también hizo suya la Defensa, las que para efectos de su adecuada comprensión pasan a estructurarse cronológicamente según fueron desenvolviéndose los sucesos que convocaron a este análisis, en los términos que siguen:

A.-) TESTIFICAL:

1.- Néstor Igor Cantillana Cantillana, cédula de identidad N° 9.898.985-4, nacido en Santiago el 19 de julio de 1975, 45 años de edad, soltero, Actor.

2.- Macarena Loreto Teke Gómez, cédula de identidad N° 9.994.472-2, nacida en Santiago el 14 de julio 1979, 41 años de edad, soltera, Actriz.

Ambos testigos depusieron sobre el Hecho N° 01 materia de la acusación, en su calidad de víctimas respecto del lugar donde se encontraban, forma de comisión del ilícito, conducta desplegada por los hechores, especies sustraídas y su reconocimiento, y en general sobre todo lo que sabían sobre estos acontecimientos.



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

3.- Claudia Andrea Luengo Acevedo, cédula de identidad N° 17.188.832-8, nacida en Santiago, el 08 de marzo 1989, 32 años de edad, soltera, Médico.

Esta testigo compareció como víctima a fin de declarar sobre el Hecho N° 02 de la acusación, dando cuenta del lugar donde se encontraba, forma de comisión del ilícito, especies sustraídas y su reconocimiento, y sobre todo cuanto conocía sobre los hechos tanto de manera anterior, coetánea y posterior a la acusación.

4.- Mauricio Francisco Sandoval Caniulaf, cédula nacional de identidad N° 10.672.891-7, nacido en Los Laureles con fecha 03 de junio 1972, 49 años de edad, Suboficial Mayor de Carabineros, brindando sus servicios en la 16ª Comisaría de la Reina.

El cual expuso sobre el Hecho N° 01 de la acusación, informando sobre el lugar donde se encontraba, funciones que desarrollaba, forma en que tomó conocimiento de lo ocurrido, forma de comisión del ilícito, especies sustraídas, diligencias de investigación que le correspondió desarrollar y demás aspectos relevantes de los cuales conoció.

5.- Miguel Ángel Norambuena Escalona, cédula nacional de identidad N° 14.215.548-6, nacido en Traiguen, con fecha 12 de mayo de 1981, 40 años de edad, casado, Sargento Segundo de Carabineros.

6.- Cristofer Alex Ocampo Saldías, cédula nacional de identidad N° 17.826.112-6, nacido en Pucón, con data 23 de diciembre de 1990, 30 años de edad, soltero, Cabo Primero de Carabineros.

Ambos depusieron sobre el Hecho N° 02 materia de la acusación, respecto al procedimiento policial en que les correspondió intervenir, como asimismo la manera en que tomaron conocimiento de lo ocurrido, forma de comisión del ilícito y detención del acusado ÁVILA MELLADO, siendo a la data de dichos hechos de dotación de la Sección de Investigación Policial de la 43ª Comisaría de Peñalolén.

7.- Matías Esteban Olavarría Inostroza, cédula nacional de identidad N° 18.818.500-2, nacido en Coyhaique el 15 de julio 1994, 27 años de edad, soltero, Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile.

8.- Nicole Alejandra Cerna Hernández, cédula nacional de identidad N° 19.188.730-1, nacida en Santiago con fecha 23 de octubre 1995, 25 años de edad, soltera, Subinspectora de la Policía de Investigaciones de Chile.

9.- Benjamín Ignacio Medina Pasmiño, cédula de identidad N° 19.172.473-9, nacido en Providencia con data 25 de agosto de 1995, 25 años de edad, soltero, Subinspector de la Policía de Investigaciones de Chile.

10.- Luis Felipe Hidalgo Segura, cédula de identidad N° 18.770.606-8, nacido en Chillán con fecha 05 de abril de 1994, 27 años de edad, soltero, Subinspector Policía de Investigaciones de Chile.



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

11.- Bastían Wladimir Cisternas Villagrán, cédula nacional de identidad N° 18.746.044-1, nacido en Lota el 10 de enero 1995, 26 años, soltero, Subinspector Policía de Investigaciones de Chile.

Los cinco testigos anteriores, de dotación, a la data de los hechos, de la Brigada Investigadora de Robos Sur Oriente de la PDI., quienes dieron a conocer acerca del rol activo que les tocó desempeñar dentro de la investigación concerniente al Hecho N° 01, a saber, concurrencia al sitio del suceso, por parte de algunos de ellos, especies sustraídas, fuerza ejercida, empadronamiento de testigos, declaraciones recibidas, grabaciones de seguridad incautadas, fijaciones fotográficas confeccionadas, perito que concurrió al lugar de los hechos, circunstancias de detención de los acusados y demás diligencias de interés realizadas en el sitio de suceso y dentro del el curso de la investigación.

12.- Jorge Heriberto Ortúzar Venegas, cédula nacional de identidad N° 13.721.255-2, nacido San Vicente de Tagua Tagua, el 15 de marzo de 1979, 42 años, casado, Sargento Primero de Carabineros.

Funcionario perteneciente a la Sección de Investigación Policial de la 43ª Comisaría de Peñalolén hizo saber sobre la labor que le correspondió desarrollar respecto del Hecho N° 02 de la acusación y otros aspectos generales y de importancia en torno a la función que se le encomendó.

B.-) PERICIAL.-

1.- Rossana Alejandra Fuentes Rebolledo, cédula de identidad N° 10.156.044-9, nacida en Chillán el 02 de abril de 1968, 53 años de edad, casada, Profesional Perito perteneciente a la Sección Huellografía y Dactiloscopia del Laboratorio de Criminalística Central de Policía de Investigaciones de Chile, quien depuso al tenor del Informe Pericial Huellográfico N° 898/2019, de fecha 07 de mayo de 2019.

C.-) DOCUMENTAL.-

1.- Certificado de inscripción en el Registro de Vehículos Motorizados del vehículo placa patente HVDY.56.

2.- Encargo por robo N°0115-06-2019 del vehículo placa patente HVDY.56.

D.-) OTROS MEDIOS DE PRUEBA.-

1.- Set de veinte (20) fotografías correspondientes al sitio del suceso, confeccionado por el Subinspector Matías Olavarría Inostroza.-

2.- (03 A.A.) Set inicial de diecisiete (17) fotografías, de las cuales fueron exhibidas catorce (14), correspondiente a los domicilios de los acusados y a éstos últimos, confeccionado por el Detective Benjamín Medina Pasmíño.

3.- (04. A.A.) Set compuesto originariamente de siete (07) fotografías donde finalmente se mostró la lámina siete (07) correspondiente a la comparación de las vestimentas del acusado JEREZ HERNÁNDEZ durante el día de los hechos en relación a las cámaras de seguridad del Centro



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

Penitenciario Colina I, correspondientes a NUE 2638974, confeccionado por el Detective Luis Hidalgo Segura.

4.- (09. A.A.) Set de seis (06) fotografías correspondiente a las especies de la víctima recuperadas en la entrada y registro a los domicilios ubicados en Los Lagos N° 2559, Peñalolén y en Quito N° 6055, comuna Peñalolén, confeccionado por Subinspector Bastián Cisternas Villagrán.

5.- (10. A.A.) Cuadro Gráfico comparativo contenedor de tres (03) imágenes dobles (seis recuadros), de las especies sustraídas y las especies que llevaban consigo los acusados, confeccionado por Subinspector Nicole Cerna Hernández.

6.- (11. A.A.) Set de doce (12) fotografías del vehículo placa patente única HVDY.56, contenido en el informe técnico de revisión de vehículo número 168, confeccionado por Sargento Primero Jorge Ortúzar Venegas.

7.- (13. A.A.) Set de una (01) fotografía correspondiente a la llave del vehículo HVDY.56, confeccionado por Cabo Primero Cristofer Ocampo Saldías.

8.- (14. A.A.) Un (01) CD contenedor de grabaciones de seguridad del sitio del suceso del Hecho N° 01, incautadas bajo NUE 2638972.

9.- (15. A.A.) Un (01) CD contenedor de grabaciones de seguridad del recinto penitenciario, correspondiente a Colina I, del día 05 de mayo de 2019, incautadas bajo NUE 2638974.

OCTAVO: Análisis y Valoración de la Prueba en Orden al Establecimiento del Hecho que se da en definitiva por Acreditado.- Que examinada la globalidad de los antecedentes probatorios precedentemente señalados, siendo ponderados en la forma prevista por el legislador, esto es, *en libertad*, la unanimidad de los miembros de esta sala del Tribunal, estimó que aquellos solamente resultaban idóneos y suficientes para establecer y tener por configurado **un (01) solo delito de Robo con Fuerza en Lugar Destinado a la Habitación**, esto es, específicamente aquél que afectó al inmueble que servía de residencia a don Néstor Igor Cantillana Cantillana y su familia (Hecho N° 01), disintiendo del parecer del Ministerio Público en cuanto proponía primigeniamente que además concurría el injusto penal de *Receptación de Vehículo Motorizado* (Hecho N° 02).

En efecto, en lo que respecta al Hecho N° 01, logró establecerse toda la estructura típica exigida por la figura penal que se propuso por el persecutor, así como el **día -05 de mayo de 2019- hora - entre las 14.00 y 15.00 horas aproximadamente - lugar de ocurrencia del hecho punible - domicilio donde vivía la familia Cantillana-Teke, ubicado en que la comuna de la Reina** - así como también, secuencialmente **la conducta y actividades que desplegaron detalle a detalle los dos inculpatos** en cuanto a la **dinámica de estos acontecimientos, en aquellos aspectos más relevantes**, como oportunamente fue anunciado en el Veredicto.

Para así decidir resultaron fundamentales las narraciones claras, fluidas y coherentes que brindaron los afectados don Néstor Cantillana y su pareja doña Macarena Teke, quienes de



manera fluida, coherente y circunstanciada expusieron ante la audiencia, en lo que toca al señor Cantillana, que ese día, un “*Domingo*”, salió en horas del mediodía de su casa que se encuentra en la comuna de La Reina, acompañado de su mujer Macarena y sus hijos a ver a su madre, la cual que reside en Curicó.

En razón de que antes de este incidente ya les habían entrado a robar dos veces, cada vez que salían fuera de Santiago tomaban muchas precauciones, dejando cerrado con llave, además habían puesto una malla de seguridad en la puerta principal y también en la entrada posterior una gran malla de seguridad, por lo que tras cerrar todo se fueron a dicha ciudad.

Posteriormente volvieron entre 20:00 - 20:30 horas, al regresar aparentemente por fuera se veía todo normal, apretaron el interruptor para abrir la reja, lo que hizo sin problemas, estacionó el auto, se bajaron, en la puerta principal estaba la malla de seguridad, tal como lo habían dejado, la abrieron, pero al entrar a la casa y prender las luces advirtieron que estaba desordenado en el interior.

Su hijo menor Santiago subió corriendo a su habitación porque quería ir a buscar unas figuritas y, en lo personal le extrañó el desorden existente, ingresando directamente al dormitorio principal apreciando que estaban abiertas las puertas de los closet, los veladores estaban sobre la cama, todo revuelto sobre la cama, fijándose que lo primero que faltaba era el “*Play Station*” que le habían regalado a los niños para Navidad, tampoco los controles y entonces se percató que el Bow Window, que se ubica en su habitación y que es de doble panel, uno de ellos, el del costado izquierdo, tenía una trizadura, estaba roto y desencajado, por lo que lo pudieron abrir y entrar por la ventana lateral de dicho Bow Window. Luego, se devolvió debido a que su hijo Santiago bajó del segundo piso trayendo una “*figurita*” que originalmente no estaba en su pieza sino que en otra parte lo que le extrañó y seguidamente se dirigió hacia Macarena que estaba sacando las cosas del auto y le pidió que se llevara a los niños a la casa de su suegra porque como ya les habían entrado a robar antes como padres no quisieron que se asustaran debido a que quedaron con mucho miedo después de sufrir los robos anteriores, por lo que ella tomó a los niños antes de que ingresaran al dormitorio principal sin decirles que ya no estaba su “*Play Station*”.

Seguidamente, él empezó a revisar las distintas dependencias, a saber el living, comedor, subió a las habitaciones de los niños donde también estaba todo desordenado. Además una de esas piezas tiene un balcón la cual también contaba con mallas de seguridad que también estaba abajo, luego salió por la cocina que tenía una logia y a mano izquierda una pieza de servicio que es ocupada como escritorio, cuya puerta estaba abierta y al ingresar constató que se habían robado su computador estacionario, un “*Imac*”, muy grande, toda vez que el espacio que ocupaba se hallaba vacío.

Detalló que existía una reja pequeña y cuando se entraba a la casa por el estacionamiento de autos, se debe dar una vuelta completa para poder ingresar a dicha logia y escritorio abriendo



dicha reja, la que estaba sin manipulación y cerrada con llave, pero se notaba que los sujetos debieron saltar porque al lado existía una reja con dientes de tiburón que estaban dobladas por lo que se imagina que por ahí ingresaron.

Aseveró que no arreglaron el desorden existente, debido a que como antes ya les habían ingresado a robar conocían el protocolo de que no debían tocar nada.

Seguidamente, reafirmó sus asertos al serle mostrado por el Fiscal del Título singularizado como “Otros Medios de Prueba”, letra D) N° 01, set de veinte (20) fotografías atinentes al sitio del suceso, y que fuese ofrecido oportunamente en auto de apertura, gráficas que en tomas de lo general a lo particular y de lo particular al detalle permitieron a estas sentenciadoras apreciar mediante sus propios sentidos, unido al relato del deponente lo siguiente: Lámina N° 01, se apreciaba una reja abierta que correspondía a la entrada principal por la cual se ingresaba a la casa caminando, que dicha reja continuaba como portón y se abría y cerraba para entrar el vehículo. En el fondo de la imagen estaba el Bow Window de la habitación principal. Preciso que dicha reja presentaba una altura de un poco más de 02 metros, la que quedó cerrada; que tras los robos anteriores incurrieron en el gasto de elevarla. Añadió que mirada la fotografía de frente, a la izquierda del Bow Window, donde se veía más oscuro, había un arbusto, siendo por ese sector lateral del Bow Window por donde se ingresó a la vivienda. Luego, la N° 02, es la misma ventana que aprecia en la fotografía anterior, pero vista un poco más de adentro donde se notaba más claramente la ventana lateral. La N° 03, aquí se observaba la cara frontal del Bow Window donde en la parte inferior izquierda se notaba una trizadura; que al centro que tenía unas punzadas, pero a pesar de los golpes no lograron romper los dos paneles, hay también una línea de tres cuadrados donde en el segundo y en el tercero se veía uno de los dos vidrios estaba roto y la otra cara trizada como antes lo señaló. Seguidamente, la N° 04, es un detalle de la foto anterior, donde en el sector izquierdo, más abajo, en la zona oscura, se apreciaba la otra ventana lateral del Bow Window, la que se hallaba descentrada y donde se encontraba la manilla y por dentro un gancho, fue donde se vulneró con algún objeto para ingresar. La N° 05, se refería a la ventana lateral, por la que ingresaron los individuos, se ven unos cuadrados, que contados de abajo hacia arriba, en el segundo cuadrado, se ve “un hoyito en el vértice donde se cierra la ventana” siendo en esa zona donde se empezó hacer la palanca para abrir la ventana. La Foto N° 06, es la ventana del escritorio, donde estaba el computador grande, a un costado del Bow Window. La N° 07, entrada del estacionamiento de auto. A mano izquierda, donde se apreciaban unos maceteros se situaba la puerta principal de la casa que quedó cerrada con doble chapa española, esto es, abajo, al centro y arriba y además contaba con un cierre eléctrico o persiana de seguridad. N° 08, patio interior de la casa al cual se llegaba por el estacionamiento de vehículos, a mano izquierda de la imagen se observaba la reja de seguridad que tenían en la parte posterior de la casa. A continuación la N° 09, detalle de la reja que impide entrar directo a la logia y a la pieza de servicio utilizada como



escritorio donde estaba el computador, sobre la parte de arriba del muro es donde se encontraban los dientes de tiburón que estaban doblados, suponiendo que sería ese sector por donde escalaron e ingresaron al inmueble, insistiendo que dicha reja también quedó cerrada con llave, ya que no tenía rastros de haber sido violentada o golpeada, lo evidente eran las puntas de tiburón dobladas. N° 10, plano inverso de la fotografía anterior, donde se ve la reja por donde subieron ya que allí existe una chapa donde se podía poner el pie en dirección a las puntas de tiburón y pasar por sobre los balones de gas. N° 11, puerta de entrada principal a la casa. A su lado, se situaban unos ventanales también con protecciones de madera. Al fondo podía observarse a una funcionaria PDI., se ve además la escalera hacia el segundo piso donde están las habitaciones de los niños. La N° 12, se apreciaba la cocina y, al fondo a la izquierda, la escalera que llevaba a las habitaciones de los niños. También la puerta de la cocina cerrada, la que igualmente contaba con chapa española. N° 13, es el living de su casa. Después la N° 14, se observaba el pasillo que conectaba hacia la derecha con el dormitorio principal. A la izquierda, el baño y una puerta más “chiquita”, era una especie de closet. A continuación, en la N° 15, se apreciaba la cama del dormitorio principal, los cajones de los veladores sobre la cama, todo revuelto. Fue frente a este desorden, cuando le pidió a Macarena que se llevara a sus hijos a la casa de su suegra, dado que aún no tenía claridad de que los ladrones se hubiesen ido. N° 16, esta imagen correspondía al escritorio y al centro donde se apreciaba un espacio vacío era el sector en que estaba situado su computador que era bastante grande, siendo lo que más le dolió perder, toda vez que en él además de material familiar, fotografías de sus hijos de pequeños, lo que le representaba un valor emocional grande, mantenía muchos trabajos audiovisuales que no tenía resguardados debidamente y no pudo reemplazar. N° 17, escalera que daba hacia el segundo piso donde se ubicaban las habitaciones de los niños. N° 18, visión de la pieza de sus hijos quienes a esa fecha allí tenían sus camas ya que dormían en el mismo dormitorio, en tanto que la otra habitación se ocupaba para sus juguetes. N° 19, es la pieza que se ocupaba como escritorio de sus hijos, la cual posee un pequeño balcón cerrado con reja de seguridad. Por último, la fotografía N° 20, es un plano tomado desde otro ángulo del dormitorio sus hijos. Al centro de la imagen se ve como también sacaron el cajón del velador dando vuelta su contenido en una de las camas, pero no había nada de valor.

Manifestó el deponente que además de las especies antes mencionadas le sustrajeron una parka roja marca “Patagonia”, unos lentes oscuros “Ray-Ban”, un sombrero de fieltro marca “Gonzalo Del Piano”, una mochila grande marca “Thule”, de sus hijos y una maleta nueva, grande con ruedas, la que tampoco estaba.

Al tiempo después la Policía de Investigaciones se comunicó con él y le informó que habían encontrado algunas de sus cosas, entre ellas un celular “iPhone” el cual también fue sustraído y se



lo había dado a sus hijos, sin tarjeta sim, el que ocupaban para jugar, además le recuperaron su parka roja, el sombrero y los lentes.

En correspondencia con lo anterior, le fue exhibido por el Ministerio Público del mismo acápite signado con la letra D) “Otros Medios de Prueba” numeral 09, consistente en set de seis (06) fotografías relativas a incautación de especies en virtud de órdenes de entrada y registro a los domicilios ubicados en los Lagos N° 2559 y Quito N° 6055, ambos de la comuna Peñalolén -las que también fueron apreciadas por el Tribunal- haciendo presente que dichas imágenes están en blanco y negro por lo que no se pueden apreciar los colores. Así, en primer término, reconoce que en la lámina N° 01, ve su parka. Luego en la N° 02, la parte interior de su sombrero que era de color verde. Seguidamente, la N° 03, un plano captado desde arriba del mismo sombrero. La N° 04, el teléfono iPhone. Posteriormente la N° 05, cara frontal del teléfono que le había pasado a sus hijos, que tenía una placa de protección que tenía una trizadura en el costado derecho superior, pero no estaba roto. Finalmente, la N° 06, sus anteojos oscuros marca “Ray-Ban”.

Estas especies fueron recuperadas por la PDI., en las casas de los imputados, pero de los efectos sustraídos, dice que recuperaron lo menos valioso,

Puntualizó que según pudo enterarse, cuando concurrieron los policías de la PDI., a su domicilio, les preguntaron a sus vecinos si tenían cámaras, y el vecino del frente, mantenía cámaras de seguridad, las cuales daban justo al frontis de su propiedad, y por lo que vio al otro día en la TV, unos individuos tocaron el timbre de su casa muchas veces, luego suben por la reja, donde uno le ayuda al otro, luego se les ve salir y a uno de ellos con su parka roja puesta.

Hizo presente lo que emocionalmente significaba para él la vulneración de ser víctima por tercera vez; que sujetos extraños entrasen en su casa y al contarles a sus hijos, éstos se han mantenido atemorizados hasta el día de hoy, sumado a los costos económicos en que debió incurrir para aumentar la seguridad en su casa.

Asimismo, ellos como adultos también se atemorizan pues podía ser posible que los sujetos entraran a su hogar estando junto a su familia en el interior lo cual “es muy jodido”.

Por último avalúo estimativo las especies que le fueron sustraídas en alrededor de un millón y medio de pesos, pues el computador, el “Play Station” y maleta fue lo más caros, además de la gran cantidad de material de trabajo que mantenía al interior del computador, toda vez que además de actor es profesor de teatro y perdió material de docencia que venía acumulando con el tiempo respecto de los cuales no tenía respaldo, como antes lo señaló.

A su vez, doña Macarena Loreto Teke Gómez, expresó que compareció a esta audiencia, pues fue citada como víctima de un delito que se cometió en su casa hace dos años atrás, no recuerda la fecha exacta, cree que el 05 de mayo de 2019, en otoño, un domingo en que salieron al medio día hacia Curicó para ir a visitar la familia de Néstor, su pareja, se fijaron bien en dejar todo cerrado en su casa, la que se encuentra emplazada en la comuna de La Reina.



Así se fueron en su auto, tienen uno solo, por lo que se veía que no había autos dentro de la propiedad, cuando volvieron a su hogar, a eso de las 08.00 horas de la noche, ya estaba oscuro, Néstor fue el primero en ingresar y advirtió de que habían sido víctimas de un robo.

En esa oportunidad entraron todos a la casa y “Santi” su hijo menor subió al segundo piso en dirección a su pieza y llegó con un objeto, como una estatuilla que ella tenía en su habitación, luego vio a Néstor salir desde su dormitorio, le hizo un guiño y ella se dio cuenta que debía irse con los niños a la casa de su madre, puesto que en dicha habitación estaba su preciada “Play Station” y ellos no iban a comprender que ya no estaba, percatándose por tanto del robo por el desorden existente.

Además de dicho juego les sustrajeron una maleta nueva que habían comprado hace poco tiempo, marca “Samsonite”, junto con el “Play” también se llevaron los controles de éste y fue desde el closet de Néstor desde donde sacaron la mayor cantidad de cosas, específicamente sustrajeron su parka, unos anteojos, dándose cuenta con el pasar de los días del resto de otras cosas que les faltaban.

Subrayó que en su vivienda existía una pieza anexa a la cual se ingresaba por detrás, cerca de la puerta de la cocina, la cual es utilizada como escritorio, desde donde se robaron un computador estacionario marca “Imac”, grande, circunstancia de la cual se dieron cuenta con posterioridad, porque entraron después a esa otra habitación.

Luego llamaron a Carabineros y recordó en ese momento que tenía un tío que trabaja con temas de tecnología a quien llamó para ver la posibilidad de poder perseguir el computador a través de unas claves o señales que poseen algunos de ellos. Paralelamente se quedaron allí esperando a Carabineros durante mucho tiempo, sin mover nada, dejando todo lo más intacto posible. Primero llegó Carabineros y después de un rato llegó personal de la PDI.

Resaltó que la reja de entrada a la casa que da al exterior es muy alta, más de dos metros, por eso ellos en un principio pensaron que no entraron por ahí, porque no había señales de fuerza, se veía todo en orden desde afuera. Sin embargo, su propiedad colinda en la parte posterior con una casa en donde arriendan piezas, por lo que pasa mucha gente distinta por allí y tuvo la sospecha que los desconocidos hubiesen entrado por atrás, pero por las cámaras de seguridad de su vecino del frente se dieron cuenta que en verdad ingresaron por la puerta principal.

Describió que por lo que vio en el video, los sujetos saltan y entran, y a la edificación de la casa, entraron por la pieza principal, que da a la fachada la cual tenía en ese tiempo un Bow Window, que era un ventanal de doble panel, difícil de romper. Aclaró en este aspecto puntual que dicho Bow Window cuenta con una ventana principal y por los dos lados presenta dos pequeñas ventanas, siendo la ventana lateral izquierda la que fue manipulada y rota y por allí ingresaron.



Les robaron alrededor de dos millones de pesos y lamentablemente para ellos se recuperaron las especies de menor valor, una parka y gorro de Néstor, un celular iPhone, viejo y roto, ocupado por sus niños.

Para ella personalmente y como familia este hecho les marcó un antes y después, pues el impacto emocional fue muy alto, le cuesta estar en su casa sola, siempre siente que entra alguien y escucha ruidos constantemente. Además en términos económicos, junto con el daño provocado por la sustracción de sus objetos tuvieron que invertir mucho dinero en reparar el ventanal ya que era de alta gama en cuanto a sus vidrios, le costó alrededor de un millón de pesos arreglarlo y enrejalo, debieron también poner rejas en todas las ventanas de su casa, además de otras protecciones para que ella pudiera sentirse más segura.

Lo anterior en comunión con lo expuesto por el Suboficial Mayor de Carabineros don Mauricio Francisco Sandoval Caniulaf, quien se constituyó en dicho sitio del suceso, tras recibir la *noticia criminis*, reseñando en este sentido que el día 05 de mayo de 2019, se encontraba de servicio de tercer turno en la población, momentos en que recibió un comunicado de “CENCO” por la ocurrencia de un *Robo en Lugar Habitado*, en una calle de la comuna de la Reina.

A raíz de lo anterior concurrió al lugar, donde se entrevistó con el denunciante don Néstor Cantillana Cantillana, víctima de los hechos, quien le manifestó que ese mismo día salió de su propiedad al medio día y regresó alrededor de 20:30 horas; que al ingresar a su domicilio notó que una puerta ubicada bajo la escalera se encontraba abierta y la puerta de su dormitorio también estaba abierta, situación que le pareció extraña, por lo que revisó las dependencias las cuales estaban desordenadas, tanto en el primer como segundo piso del inmueble.

Tras su relato, acogió su denuncia, dentro de la cual le señaló que le sustrajeron diversas especies, por lo que procedió a resguardar el sitio del suceso, verificó cámaras en el exterior, efectuó un llamado al Ministerio Público donde se contactó con el Fiscal de Turno, quien envió a personal de la Policía de Investigaciones a dicho lugar.

Afirmó que el tiempo que pasó desde que aseguró el sitio del suceso y llegó la PDI., fue de 30 minutos aproximadamente; que personalmente ingresó hasta el primer piso del domicilio llegando hasta el dormitorio principal, donde miró desde la puerta, para no alterar el sitio del suceso y no dejar huellas, fijándose que estaba todo desordenado y había ropa sobre la cama principal y sobre el suelo, la que sacaron desde una cómoda.

Una vez que llegaron los funcionarios especializados de la PDI., les informó sobre un ventanal ubicado en el frontis del domicilio, donde específicamente a una ventana rectangular que estaba a su costado izquierdo, le habían fracturado un vidrio y al parecer por allí ingresaron los hechos.

Concatenado a lo que se viene narrando, los Oficiales de la Policía de Investigaciones de Chile Matías Esteban Olavarría Inostroza y Nicole Alejandra Cerna Hernández, relataron



cronológicamente y de manera pormenorizada respecto de la actividad indagatoria que les correspondió desarrollar, siendo los dos contestes en describir las características intrínsecas que presentaba el inmueble en cuestión, el que correspondía al domicilio particular del ofendido don Néstor Cantillana, vale decir, que se trataba de un lugar destinado a la habitación y, específicamente, las vías de ingreso que de manera irregular fueron empleadas para la concreción material de este delito y que permitieron el acceso hacia el interior del aludido hogar, las especies que resultaron sustraídas, labor de empadronamiento de testigos, declaraciones recibidas y grabaciones de seguridad incautadas que revestían interés criminalístico que le permitieron resolver este caso.

De este modo, Olavarría Inostroza, expuso que el día 06 de mayo de 2019 se encontraba de turno nocturno junto al Comisario Luis Cáceres y la Subinspectora Nicole Cerna, momento en que recibieron un llamado para que concurrieran hasta un domicilio de la comuna de la Reina, lugar donde se había verificado un *Robo en Lugar Habitado*.

Arribaron al sitio del suceso alrededor de las 01:50 horas, donde se entrevistaron con Carabineros de la 16ª Comisaría de La Reina, los cuales resguardaban el sitio del suceso, quienes les entregaron los pormenores acerca de los hechos.

Fue así que éstos les indicaron que las víctimas habían salido de su propiedad; que en los momentos en que no se encontraban, desconocidos ingresaron a dicha vivienda sustrayéndoles diversas especies, circunstancias de las cuales éstas se percataron cuando retornaron a su domicilio, por lo que existía la posibilidad de que existiese cierta manipulación por revisar su casa con la finalidad de constatar que cosas le faltaban, reacción que resulta ser muy común en las víctimas frente al impacto que tienen al ver que se encuentra toda desordenada, sumado a que los afectados ya se encontraban dentro del inmueble cuando se apersonó Carabineros.

Aclaró en todo caso que los funcionarios de Carabineros le comentaron que las víctimas ingresaron a los dormitorios para ver, no recordando si le mencionaron que hubiesen movido algo, solo que podía existir alguna manipulación al ver su casa.

Posteriormente, comenzaron sus labores realizando una inspección ocular del sitio del suceso, apreciando que se trataba de una edificación de dos pisos, de material, sólido, contaba con reja perimetral y había un ventanal fracturado en el frontis del inmueble, toda vez que había un orificio o forado y existían trozos de vidrio en el suelo, sumado a que el interior de la vivienda presentaba un desorden generalizado que no solo abarcaba el dormitorio principal sino también en otras dependencias, situación que como equipo investigador es atribuible al actuar antisocial propio de la búsqueda de especies.

Se entrevistaron con la víctima, don Néstor Cantillana, declaración que fue recogida por la Subinspectora Nicole Cerna, en su presencia, por lo que pudo escuchar lo que decía, relatándoles que alrededor de las 12:30 horas del día 05 de mayo, salió de su inmueble, en su vehículo



particular, acompañado de su pareja, con la finalidad de ir a buscar a sus hijos que estaban en la casa de su madre; que cuando volvieron alrededor de las 20:30 horas se percataron de lo que había ocurrido, esto es, del desorden, la ventana fracturada y que le faltaban diversas especies, tales como un *"Play Station 4"* con sus controles, un computador *"Mac-Book Only One"*, unos lentes de sol marca *"Ray-Ban"*, un teléfono iPhone, una chaqueta roja marca *"Patagonia"*, un sombrero color verde marca *"Gonzalo Del Piano"*, una maleta marca *"Samsonite"* y una mochila color negro con verde fluorescente.

Además las víctimas le indicaron claramente que la casa la habían dejado cerrada y con sus respectivos seguros.

Luego de obtenerse la declaración de la víctima, se coordinaron con personal del Laboratorio de Criminalística para que se trasladaran hasta al sitio del suceso, llegando de este modo al lugar, el equipo recolector de evidencias y la perito en huellas, concentrándose éstos en realizar las pericias propias de su especialidad en base a su expertiz.

Aclaró en ese punto que siempre que trabajan con personal de dicho Laboratorio y particularmente con el perito en huellas, previo a levantar las impresiones dactilares cuentan con un listado de las personas que residen en el inmueble o que lo visiten, tales como trabajadores u otras personas en general que puedan haber estado al interior del domicilio.

Precisó que dentro de las diligencias se le preguntó con antelación a la víctima quienes residían en el inmueble afectado, haciéndose un listado, donde iban los dueños y demás moradores de ese hogar, listado que fue entregado a la perito para que ella hiciera el descarte correspondiente en el caso de que alguna huella correspondiese a una de las personas dicho listado.

Ahora bien, tras realizar su trabajo, la perito levantó un total de diez trozos de huellas desde las distintas dependencias de la propiedad.

Una vez efectuado el trabajo del sitio del suceso él junto a la Subinspectora Nicole Cerna hicieron el empadronamiento del sector en búsqueda de testigos que pudieran haber visto alguna situación.

De esa forma llegó al domicilio de Carmen Téllez N° 4444, donde se entrevistó con el dueño de casa, debido a que éste mantenía cámaras de seguridad adosadas en el frontis de su propiedad y se encontraba justo frente al inmueble que sufrió el robo y, si bien dicho vecino manifestó no tener conocimiento de los hechos, le permitió voluntariamente acceder a las videos grabaciones de dichas cámaras de vigilancia, dándose cuenta que tales grabaciones tenían un desfase de una hora, específicamente estaban adelantadas en una hora, circunstancia que cotejaron al ver la grabación en vivo con la hora real, haciendo de esta manera el cálculo al revisar las imágenes para ver si podían observar algo que les diera información respecto del robo.



Así, advirtió que siendo las 14:35 horas aproximadamente, hora correcta, esto es, sin el desfase, ya que según la cámara eran las 15:35 horas, dos sujetos de contextura delgada, uno más alto que el otro, el alto vestía polerón color gris, un jockey color blanco, un pantalón oscuro, mientras el segundo sujeto, más bajo, llevaba una chaqueta con capucha color negro, unos audífonos color blanco, pantalones y zapatos de color negro, transitaban por la calle yéndose directamente a la casa de la víctima, tocan el timbre de la casa, lo que repiten en más de una oportunidad, constatando que no salía nadie y se retiran, siguiendo su camino por la calle Carmen Téllez. Sin embargo, a las 14:43 horas aproximadamente, estos individuos vuelven y de nuevo tocan el timbre de la casa de la víctima, sin salir nadie, procediendo entonces a escalar la reja perimetral de dicho inmueble hacia el interior del domicilio.

Puntualizó el deponente que como las cámaras de seguridad grababan la calle y parte del domicilio en comento, una vez que los desconocidos ingresaron a la propiedad se les ve solamente de la cintura para abajo y luego un transitar por parte de éstos dentro del domicilio, tanto por el frontis, en el antejardín, como hacia la parte trasera del inmueble, se le ven las piernas, que van hacia atrás y luego hacia delante de la propiedad. Luego se aprecia a uno de ellos posesionado de rodillas afuera del ventanal ubicado en el frente del domicilio aparentemente maniobrando el ventanal, para seguidamente desaparecer de la imagen, lo cual por la distancia de la cámara no se veían muy claros los pies, es decir, el sujeto que estaba frente al ventanal, ya no se vio más, por lo que asumieron, analizando dicha grabación que el sujeto ingreso por dicho ventanal.

Pasaron unos minutos, cuando alrededor de las 15:07 horas, nuevamente se ven estos dos individuos, que se encontraban en el antejardín del inmueble de la víctima, ya con especies de la víctima, los cuales saltan hacia el exterior traspasando la reja perimetral de aproximadamente dos metros de altura, advirtiendo ahora que uno llevaba puesta una chaqueta color rojo con un gorro de color verde, en tanto que, el otro, portaba una mochila negra con verde fluorescente y, uno de ellos tenía una maleta de color gris, tratándose por tanto de las especies de la víctima, de acuerdo a lo que ella misma les había señalado cuando les prestó declaración.

Hizo presente el agente policial que al constatar que estas imágenes les servían en su investigación incautaron los videos para analizarlos con mayor profundidad en su Unidad, siendo levantados con cadena de custodia y tras efectuar todas estas diligencias se retiraron del sitio del suceso.

Más tarde, recibieron el informe de la perito, de fecha 07 de mayo de 2019, donde concluyó que de los diez trozos de huellas que recogió, cuatro de ellas, eran de la víctima y dos huellas pertenecían a otras dos personas que no iban en el listado del cotejo que se le entregó, vale decir, correspondían a personas ajenas al inmueble y dichas huellas pertenecían a DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ y a POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO.



Obtenido este resultado consultaron en el Registro Civil para ver sus rostros e información que hubiese de ellos, donde notaron a grandes rasgos que sus características físicas coincidían con las personas que aparecían en los videos.

Posteriormente, consultaron a la Sección de Análisis de Gendarmería de Chile para saber el estado u obtener información relevante acerca de estos dos sujetos, averiguación que generalmente hacen cuando tienen personas que pudieren ser responsables de un delito, donde siempre realizan dos consultas, una de ellas a Gendarmería de Chile y, la otra, al Departamento de Extranjería de la Policía de Investigaciones de Chile, con la finalidad de saber si los imputados al momento de la comisión del delito se encontraban reclusos en algún Centro Penitenciario del país y a Extranjería para el evento de que pudieren encontrarse fuera del territorio nacional a la fecha de comisión del hecho. Indagación que es protocolar para descarte del sospechoso.

En virtud de lo anterior, les indicaron que DANIEL JEREZ mantenía una condena la cual estaba cumpliendo en Colina I, sin perjuicio de lo cual mantenía el Beneficio de Salida de Fin de Semana. Por su lado, POOL ÁVILA también tenía una condena, pero estaba en su domicilio y tenía que firmar semanalmente.

Ahora bien, como el delito acaeció un fin de semana, concretamente un día domingo, pudieron establecer que DANIEL JEREZ, sí podía ser uno de los autores de este hecho.

Asimismo, hicieron vigilancias discretas en las cercanías del domicilio de POOL ÁVILA, situado en calle Los Lagos N° 2559, comuna de Peñalolén, para establecer si correspondía al lugar en donde pernoctaba, pudiendo constatar que efectivamente éste salió de ese inmueble, concluyendo por tanto que allí residía o bien lo frecuentaba.

Después, el día 17 de mayo de 2019, acompañado del Subcomisario Cristián Cerda se trasladó hasta el Recinto Penal de Colina I, en donde se entrevistaron con personal de Gendarmería a quienes indicaron que estaba investigando a uno de sus internos, el cual cumplía condena en ese centro carcelario, solicitándoles si les podían dar acceso a las grabaciones de las cámaras de vigilancia que ellos mantienen en el interior de dicho recinto.

Luego, al observar sus cintas de grabaciones, se percataron que en el momento que un Gendarme recibía a los reclusos que volvían a internarse luego de cumplir con su beneficio de salida de fin de semana, en el momento de pasarles la lista, concretamente el mismo día en que ocurrió este delito -05 de mayo de 2019- alrededor de las 22:15 horas, podía apreciarse que ingresa DANIEL JEREZ y hablaba con un Gendarme de vuelta de este beneficio de salida, advirtiendo que sus vestimentas coincidían con las vestimentas de uno de los sujetos que aparecían en las grabaciones que lograron levantar en el sitio del suceso, específicamente a la chaqueta color negro con capucha, pantalón negro y zapatos negros. Además portaba sobre su cabeza unos lentes negros u oscuros de sol y, morfológicamente, también coincidía en cuanto a su contextura física, unido a que a la víctima le sustrajeron unos lentes de sol que también coincidían



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

con dichos lentes, vale decir, la grabación del individuo del sitio del suceso coincidía con las grabaciones de Gendarmería, siendo estas últimas levantadas con cadena de custodia.

Recabados estos antecedentes confeccionaron el Informe Policial remitiéndoselo al Fiscal, quien coordinó con el Tribunal correspondiente las respectivas órdenes de detención con facultades de entrada y registro a los domicilios de los dos imputados.

De esta manera, la orden detención de DANIEL JEREZ HERNÁNDEZ se ejecutó el Domingo 26 de mayo de 2019 a las 22:50 horas, frente al Recinto Penal de Colina I, antes que éste ingresara a dicho centro, en los momentos que retornaba de su beneficio de salida del fin de semana, dándose lectura a sus derechos, informándole el motivo de su detención y al momento de hacer revisión de sus vestimentas le encontraron unos lentes de sol marca *Ray- Ban*, color negro, coincidentes en sus características con lo declarado por la víctima respecto de una de las especies que le fueron sustraídas, por lo que se le incautaron, mismos lentes además que se vieron en el video, sumado a que físicamente el mismo JEREZ era coincidente con la persona que antes habían visto en el video del sitio del suceso y que ingresaba a Gendarmería, aunado a que se contaba con las huellas levantadas del lugar de los hechos y que conforme al informe de la perito arrojó la identificación de DANIEL JEREZ.

Finalmente, JEREZ fue trasladado a dependencias de su unidad policial donde Oficial de Guardia le reiteró sus derechos.

Seguidamente, el día 27 de mayo en horas de la mañana se procedió a la entrada y registro del domicilio de POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO, situado en calle Los Lagos N° 2559, comuna de Peñalolén, donde al hacer el ingreso se entrevistaron con la abuela de éste quien les señaló que no se encontraba allí. Luego, al revisar las dependencias específicamente el dormitorio de ÁVILA se encontró una chaqueta roja marca *"Patagonia"* y un gorro verde marca *"Gonzalo Del Piano"*, artículos que de la misma manera correspondían a parte de las especies declaradas por la víctima como sustraídas el día del robo.

Se retiraron de dicho domicilio y realizaron otra diligencia de entrada y registro en el domicilio del padre de POOL, ubicado en calle Archipiélago, igualmente de la comuna de Peñalolén, entrada que fue voluntaria, ya que el padre los autorizó ingresar, pero ÁVILA MELLADO tampoco se encontraba allí.

Posteriormente, se trasladaron hasta el domicilio de DANIEL JEREZ de calle Quito N° 6055, comuna de Peñalolén, lugar en el cual, al hacer el ingreso, tomaron contacto con la madre del sujeto requerido y con su hermanastro, este último de apellidos Muñoz Hernández.

Al hacer revisión del inmueble observaron que en el dormitorio de DANIEL JEREZ, el cual compartía con su hermanastro, había un teléfono iPhone 5, celular que este hermanastro desconoció totalmente, indicando que era de propiedad de DANIEL e incluso para tener una mayor claridad y no verse involucrado decidió voluntariamente prestar declaración en calidad de



testigo, aunque le hicieron saber que tenía derecho a guardar silencio en caso de implicar algún pariente, pero les manifestó que de igual forma prestaría testimonio, siendo trasladado a la unidad policial.

Con todo, se incautó dicho teléfono ya que del mismo modo coincidía con aquel celular que la víctima informó que le fue sustraído el día del robo y dicho hermanastro ya en dependencias de investigaciones reafirmó que el teléfono era de DANIEL JEREZ y que él no tenía ningún tipo de relación con ese equipo telefónico.

A continuación, se contactaron con la víctima quien se trasladó hasta la unidad policial, reconociendo sus especies, las cuales en resumen consistieron en el celular iPhone 5, la chaqueta marca "Patagonia" de color rojo, el gorro verde marca "Gonzalo Del Piano" y los lentes negros de sol marca Ray-Ban, las cuales le fueron devueltos, bajo acta.

Sostuvo, que tanto del seguimiento que se le hizo a POOL ÁVILA MELLADO, de las diligencias de entrada y registro, se tomaron fotografías operativas, como asimismo también se fijaron fotográficamente las especies que les fueron descubiertas en el mismo lugar en que aquellas fueron encontradas.

En el mismo sentido, la Subinspectora Nicole Alejandra Cerna Hernández, refirió que el día 06 de mayo de 2019, en horas de la madrugada, esto es, alrededor de la 01.30 horas, el carro de turno de la Brigada especializada de la BIRO Sur Oriente de la PDI., concurrió hasta un domicilio particular de la comuna de la Reina, el cual se encontraba resguardado por personal de la 16ª Comisaría de La Reina, con quienes en primera instancia tomaron contacto explicándoles en forma general lo que había sucedido, esto es, que se había verificado un robo en lugar habitado. Del mismo modo, se entrevistó a la víctima, don Néstor Cantillana Cantillana y a su pareja Macarena Teke Gómez, los cuales declararon en forma verbal manifestándole que salieron de su inmueble alrededor de las 12.15 horas del día 05 de mayo, con la finalidad de ir a buscar a sus hijos a la casa de la madre de don Néstor Cantillana, retornando a las 20.30 horas.

Al regresar advirtieron que existía un desorden generalizado en las distintas habitaciones de dicha propiedad, además de una fractura en el ventanal de la habitación principal.

En base a lo anterior, como grupo investigador procedieron a realizar una inspección ocular del sitio del suceso, iniciando dichas diligencias a las 01.50 horas de la madrugada del día 06 de mayo de 2019, pudiendo observar un claro uso de la fuerza, toda vez que se encontraba fracturado el ventanal principal dormitorio matrimonial, ubicado en el primer nivel del inmueble, el que medía alrededor de un metro.

Asimismo, se dedicaron a ver los otros accesos del inmueble, que eran las ventanas posteriores, había dos puertas una situada en el acceso principal y la otra en una zona más posterior, percatándose que no había uso de la fuerza en estas puertas. Sin embargo, en una reja trasera, que se encontraba cerrada y que daba hacia la puerta de la cocina y una habitación,



advirtieron que una de las puntas de seguridad de la reja se encontraba doblada observándose manipulación, lo cual fue verificado de que no hubiese estado antes así por la víctimas, toda vez que se les consultó como encontraron el domicilio en el momento de llegar, aseverándoles que ambas puertas se hallaban cerradas con llave, encontrando solo la ventana principal que conectaba al antejardín con el dormitorio matrimonial, abierta, detallando en este sentido que dicha ventana estaba quebrada en dos partes, a saber, en la parte superior izquierda y asimismo en la parte inferior izquierda, vale decir, una fractura era arriba y la otra abajo, ya que el mentado ventanal era sobresaliente, presentando dos ventanas laterales y una frontal, por lo tanto, la visión que tuvo ella estaba desde afuera de la ventana, desde el antejardín.

Precisó que personalmente fue ella quien tomó la declaración a las víctimas; que luego de aquello y de efectuar la inspección ocular del sitio del suceso, se solicitó la concurrencia del Laboratorio de Criminalista, específicamente de las secciones de *“Huellografía y Dactiloscopia”* además de *“Fotografía”* y los *“Recuperadores de Evidencia Forense”*.

Indicó la deponente que concurrió la perito en huellas Rossana Fuentes Rebolledo, quien perició particularmente la habitación matrimonial e igualmente las otras habitaciones, la ventana fracturada y los objetos que estaba sobre la cama matrimonial.

Puntualizó que cuando ella se apersonó en el lugar, las víctimas se encontraban en el living comedor de la propiedad, toda vez que el sitio del suceso era resguardado por Carabineros y aunque dichas víctimas le contaron que en un inicio ingresaron a las piezas para ver que les habían robado, lo hicieron sin tocar las especies, constatando que existía un desorden generalizado que no fue ocasionado por ellos, siendo una reacción natural ver su inmueble y las circunstancias en que éste se encuentra.

Paralelamente su colega el Sub-inspector Matías Olavarría Inostroza y el Comisario Luis Cáceres Millahual, quienes trabajaron mancomunadamente con ella repartiéndose estas tareas investigativas, concurrieron hasta un domicilio aledaño, el que fue empadronado y específicamente se situaba al frente de la propiedad del denunciante ya que contaba con cámaras de vigilancia las que apuntaban fija y directamente hacia el frontis del inmueble del afectado y también a la calle, en tanto que la vivienda del denunciante no mantenía cámaras de seguridad. Tales videos grabaciones fueron incautadas a este vecino de nombre Víctor Vergara Villalobos.

Luego al llegar a la unidad policial realizó el análisis correspondiente de las cámaras, las cuales se encontraban desfasadas en el cambio horario, estando adelantado en alrededor de una hora.

Vinculado con lo antes dicho, se le exhibió del rubro “Otros Medios de Prueba”, evidencia signada bajo el numeral 14 correspondiente a un (01) CD contenedor de grabaciones de seguridad del sitio del suceso del Hecho N° 01, incautadas bajo NUE 2638972, los archivos números uno y dos.



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

Es así que respecto del primer archivo, se reprodujo **desde el minuto 1.37 al minuto 4.30 - Fecha 5 de mayo 2019 y hora 03.36.36 a 03.39.31**, donde lo correcto en cuanto a la hora es **02.36.36 a 02.39.31 PM.**, puntualizó la testigo que en la parte superior izquierda de la imagen se apreciaba el domicilio de don Néstor Cantillana Cantillana.

Luego, al hacerse avanzar este registro fílmico describió que se veían dos sujetos de sexo masculino, de una edad entre 20 a 25 años, contextura delgada, el primer individuo con polerón gris, jeans azules, zapatillas negras y jockey blanco. El segundo individuo llevaba una chaqueta negra, pantalones negros y zapatillas negras, el cual utilizaba audífonos blancos, dirigiéndose hacia la casa de Néstor Cantillana, tocando el timbre para verificar si había alguien, el primer individuo se mantiene esperando, después vuelve a tocar el timbre, sigue esperando, para constatar que no se encuentre nadie en el domicilio, mientras que el segundo sujeto no se puede observar. Simultáneamente, el primer individuo vuelve a tocar una tercera vez, mira hacia las casas aledañas, ve su teléfono manteniéndose cercano al acceso vehicular, esperando a ver si sale alguien, hablando por teléfono. Se pone su jockey, toca nuevamente el timbre, vuelve a tocarlo y le hace una seña al segundo sujeto para que concurra a ese lugar. Vuelve a tocar el timbre, intenta desmontar la reja de acceso vehicular, no logrando obtener éxito, llega el segundo sujeto y ambos se van en dirección a Eliecer Parada, observando las casas aledañas, vuelven tocan el timbre, caminan hacia el sur por Carmen Téllez.

Luego, se le exhibió la video grabación desde el minuto 07.58 al minuto 11.11 - hora 03.43.01 a 03.46.14 que dado el desfase corresponde a las 02.43.01 a 02.46.14 PM.

Se ve a los sujetos caminando de norte a sur, los mismos dos sujetos exhibidos anteriormente, señalados como el individuo N° 01 de polerón gris y el individuo N° 02 de polerón negro, quienes se mantienen en el acceso peatonal, donde el individuo N° 01 sube primero la reja perimetral, mientras que el individuo N° 02 observa el alrededor, intentado el individuo N° 01 realizar una fuerza en el acceso peatonal no obteniendo resultado y dirigiéndose hacia la parte posterior del inmueble. El segundo sujeto se mantiene en el acceso peatonal observando a los alrededores, mientras el sujeto N° 01 está al interior del inmueble. Vuelve aparecer el primer sujeto, observándose solo los pies, manteniendo una conversación con el segundo individuo, quien intenta trepar la reja de acceso peatonal, obteniendo resultado positivo, dirigiéndose ambos hacia la zona posterior del inmueble, no logrando apreciarse a ambos sujetos en la imagen.

Detalló que la reja tenía una altura aproximada de 02 metros; que el ventanal se apreciaba en la zona superior izquierda de la imagen, donde se veía un rectángulo blanco y de éste hacia arriba estaba el ventanal de un metro, aproximadamente.

Seguidamente, en cuanto al segundo archivo se le exhibió desde el minuto 07.00 al minuto 08.32 - 04.07.04 a 04.08.34 horas (También correspondía a una hora menos, esto es, 03.07.04 a 03.08.34 de la tarde.



En este sentido, explicó la deponente que ya ha transcurrido alrededor de 20 minutos en relación a la hora registrada en el primer video.

En la zona superior izquierda de la imagen se observa a un individuo caminar y acercarse al sector del acceso peatonal de la reja perimetral, los sujetos aparecen desde el ventanal principal que conectaba el antejardín con el dormitorio matrimonial del denunciante, ventanal por el cual fue que se accedió a la casa.

Puntualizó en todo caso que el acceso principal del inmueble y que corresponde a la puerta principal estaba signado en donde se observa el acceso vehicular. No había puerta que llevara al interior del inmueble por ese sector, solo el ventanal.

Luego, se ve al segundo sujeto que ya saltó la reja perimetral y en la zona superior izquierda un bolso donde uno de los sujetos lo toma siendo ayudado por el segundo individuo, el cual aparece desde el ventanal como antes lo mencionó, así como también el de parka roja que se ve en ese momento y también el bolso proviene del mismo lugar, *“todos los objetos provienen del mismo lugar”*.

El sujeto signado como N° 02, con polerón negro, salta la reja perimetral, mientras que el sujeto N° 01 manipula una maleta negra y salta la reja perimetral siendo ayudado por el sujeto N° 02 a traspasar la maleta negra, recepcionándola el sujeto N° 02.

Luego en la zona superior izquierda de la pantalla, donde se observan los dos individuos, se apreciaba que el sujeto N° 01 se cambió de vestimenta u ocupó una vestimenta sustraída, utilizando una parka roja, un sombrero verde y una mochila de color gris, mientras el otro mantiene las mismas vestimentas, pero porta una mochila de tonalidad oscura con un color fluorescente verde y la maleta negra, que fueron descritas en primera instancia por el afectado en su declaración, manifestando que era una mochila marca *“Thule”* color gris con verde fluorescente, una mochila marca *“Salomon”* color gris y una maleta marca *“Samsonite”* color negra. Así, también declaró la sustracción de su parka marca *“Patagonia”* color rojo, su sombrero verde marca *“Gonzalo Del Piano”*, sus lentes *“Ray-Ban”* color negro, un teléfono celular marca *“Apple”* modelo iPhone color negro, entre otras especies.

Luego a los dos individuos se les ve caminar hacia la calle Eliecer Parada de sur a norte.

Después de ver el video y analizarlo, recibió el peritaje huellográfico el cual leyó de comprobando que se levantaron diez huellas dactilares, cuatro de ellas pertenecían al denunciante don Néstor Cantillana Cantillana y una huella fue levantada desde una caja rosada, pequeña, plástica situada en la cama del dormitorio matrimonial y ésta correspondía al dedo anular izquierdo de DANIEL JEREZ HERNÁNDEZ, mientras que otra de las huellas, fue recogida desde la cara externa del ventanal y pertenecía al pulgar izquierdo de POOL ÁVILA MELLADO. De inmediato observó sus fotografías del Registro Civil e hizo comparaciones apreciando que mantenía las mismas características físicas, concretamente, dos jóvenes, de contextura delgada, mismo sexo



masculino, similares a los que aparecían en el video y uno de cabello negro, otro más castaño claro, en su parecer, tez blanca ÁVILA MELLADO y tez trigueña JEREZ HERNÁNDEZ.

Señaló que como investigadora debe hacer el descarte respecto de las personas que vivían en el inmueble, verificó que éstas no pertenecían a los moradores del inmueble, ni tampoco se trataba de personas que hubiesen realizado trabajos o una actividad similar.

A continuación, consultó al Departamento de Estadísticas de Gendarmería para saber respecto de la condición en que se encontraban estas dos personas, informándose que uno de ellos se encontraba recluso en Colina I con salida dominical, en tanto que el otro sometido a firma semanal, por lo que al momento de ocurrir el delito ambos se encontraban libres, unido a que estos hechos acaecieron un día Domingo por la tarde. Por lo demás, JEREZ HERNÁNDEZ se reclusa en el Centro Penitenciario entre las 09:00 - 09:30 de la noche, los domingos, situación que coincidía con que podía estar en el sitio del suceso y se pudo establecer además científicamente que estuvo en ese lugar

Recabados estos antecedentes confeccionó el informe policial correspondiente, solicitándose las órdenes de detención y de entrada y registro en los domicilios de ambos imputados, los que previamente fueron verificados, primeramente la dirección de POOL ÁVILA MELLADO, a quien se le efectuaron diversas vigilancias discretas en su domicilio ubicado en la comuna de Peñalolén desde el cual se le observó salir desde dicho domicilio, siendo fotografiado; mientras que JEREZ HERNÁNDEZ, igualmente tenía registrado en Gendarmería un domicilio en la misma comuna de Peñalolén y, asimismo, sus parientes cercanos mantenían dicho domicilio, el cual también fue visto y verificado.

Con todo, pudieron establecer que entre ambas direcciones solo existía una distancia menor a cinco kilómetros, debido a que en tiempo significaba caminando a pie, con calma, alrededor de 15 minutos y en auto 05 minutos, lo que pudo determinar ya que realizó un mapa a través de la aplicación “Google Maps”, donde ubicaron ambos domicilios, arrojándose distintas rutas, lo que le permitió corroborar lo antes señalado.

Asimismo, las órdenes de entrada y registro para cada domicilio y las órdenes de detención fueron otorgadas por el Cuarto Juzgado de Garantía de Santiago, ejecutándose en primera instancia el día 26 de mayo de 2019, donde colegas suyos detuvieron a DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ en Avenida General San Martín N° 771, comuna de Colina, próximo al recinto penitenciario de Colina I., siéndole leídos sus derechos, se le intimó respecto de la causa por la cual se gestó la orden de detención, tuvo contacto telefónico con su madre, a quien también se le informó de dicha detención.

Posteriormente, irrumpieron en el domicilio de POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO, generando un daño en el acceso peatonal, sin embargo no lograron ubicarlo en el inmueble,



desconociéndose su paradero. Se tomó contacto con su abuela Guillermina Valenzuela Tapia, quien les indicó cual era la habitación de POOL, hasta la cual concurrieron y registraron.

Afirmó la deponente que personalmente entró a dicho dormitorio donde encontró dos prendas del denunciante don Néstor Cantillana, consistentes en una parka marca *“Patagonia”* de color rojo y a un sombrero de color verde marca *“Gonzalo Del Piano”*. El sombrero específicamente estaba colgado en la pared sujetado de un clavo y del mismo modo la parka roja, especies que después fotografiaron sobre la cama para mayor ilustración.

Como no encontraron a ÁVILA MELLADO incautaron dichas especies, retirándose del lugar con éstas y con la finalidad de hallarlo se trasladaron hasta al domicilio de su padre don Alexander Ávila Saavedra, quien voluntariamente les dejó registrar su vivienda ubicada también en la comuna de Peñalolén, por lo que no se causaron daños, no siendo hallado tampoco el imputado.

Después concurrieron al domicilio de DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ, donde ella también fue partícipe de la diligencia de entrada y registro. Allí ingresaron voluntariamente con autorización de la madre de éste Carmen Hernández González.

En el momento de registrar la habitación del hermano de este imputado, a saber, Camilo Muñoz Hernández, en el closet, se encontró un teléfono iPhone con la pantalla fracturada, tal como había señalado el denunciante y, en base a esta procedencia, inmediatamente ella misma mantuvo una conversación con Cantillana, exhibiéndole la especie para que éste de manera informal se la reconociera, previo al reconocimiento presencial, toda vez que dicho celular estaba roto en el mismo sector donde éste le había mencionado, sumado a que no mantenía la Simcar como también le había señalado en su declaración. Le indicó a continuación en forma verbal la clave del teléfono, la que ella ingresó, coincidiendo con el teléfono sustraído, confirmando además que el material interior que estaba archivado pertenecía a la víctima don Néstor Cantillana.

Ahora bien, para no verse involucrado el hermano de DANIEL JEREZ HERNÁNDEZ voluntariamente quiso prestar testimonio, a pesar que se le leyó el artículo 302 del Código Procesal Penal, siendo trasladado hasta la unidad policial donde ella misma le tomó declaración en calidad de testigo, con fecha 27 de mayo de 2019, indicándole que aproximadamente tres semanas atrás, un día Domingo, no señalándole fecha, su hermano había llegado y guardado dicho teléfono celular en el closet; que él no le preguntó a éste la procedencia, percatándose la agente policial que las tres semanas en mención coincidían con la fecha del robo, unido a que también le mencionó que fue un día Domingo. Además, se le consultó por POOL ÁVILA, manifestándole que era amigo de su hermano y que él lo conocía de vista nada más.

Posterior a ello, se confeccionaron las actas correspondientes y personalmente se dedicó a realizar un cuadro gráfico comparativo de las vestimentas encontradas en el inmueble de POOL y de las pertenencias que se le encontraron a DANIEL.



Seguidamente, al momento de mostrársele por el Fiscal del acápite individualizado bajo la letra D) sobre “Otros Medios de Prueba”, numeral 10 correspondiente a cuadro gráfico comparativo contenedor de tres (03) imágenes dobles (seis recuadros), de las especies sustraídas y las especies que llevaban consigo los acusados, ratificó que correspondía efectivamente a la labor que precedentemente mencionó, imágenes a color extraídas de las aludidas cámaras de seguridad, para luego proceder a ilustrar que en el sector izquierdo de la primera lámina, se apreciaban los dos sujetos y, el que estaba del lado derecho portaba la parka marca “Patagonia” de color rojo que salió del inmueble de Néstor Cantillana y que se encontró en el inmueble de POOL ÁVILA MELLADO. En la N°02, indicó que a la izquierda de la imagen se observaba a un individuo con un sombrero que de acuerdo a la grabación es de color verde y en el sector derecho de la fotografía el mismo sombrero marca “Gonzalo Del Piano” que fue recuperado desde la habitación del imputado POOL AVILA MELLADO en el interior de su domicilio de la comuna de Peñalolén. Luego, en la N° 03, al costado izquierdo de la fotografía se apreciaban tres individuos, donde en la parte superior de la imagen se veía a DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ, ingresando al Centro Penitenciario de Colina I, el día 05 de mayo de 2019 con los mismo lentes marca “Ray-Ban”, color negro, que le fueron sustraídos a la víctima y en la división de esta fotografía, costado derecho, la incautación de dichos lentes que estaban en posesión de JEREZ HERNÁNDEZ. Ello, con fecha 26 de mayo de 2019, día de su detención.

Finalmente aseveró que los antecedentes que resultaron ser más relevante para ella y en virtud de las cuales pudo gestionar las órdenes de detención consistieron en las huellas de DANIEL JEREZ que fueron descubiertas en la caja rosada que estaba sobre la cama matrimonial de la pareja afectada con este delito y la huella de POOL ÁVILA, hallada en el vidrio del ventanal del antejardín, como previamente lo mencionó, coincidiendo a grandes rasgos la parte física de los dos imputados con las fotografías existentes en la base del sistema del Registro Civil, a saber, con hombres jóvenes de sexo masculino.

Ahora bien, en consonancia con los asertos de los agentes policiales Olavarría Inostroza y Cerna Hernández, comparecieron a la audiencia los Subinspectores de la Policía de Investigaciones Benjamín Ignacio Medina Pasmíño, Luis Felipe Hidalgo Segura y Bastián Wladimir Cisternas Villagrán, quienes corroboraron las labores de inteligencia operativa, seguimientos o vigilancias discretas y análisis de registros filmicos captados por las cámaras de seguridad del Centro Penitenciario de Colina I, que les fueron encomendadas, según pasaron a relatar en lo atinente cada uno de ellos en particular.

En efecto, Medina Pasmíño, confirmó que su colega de trabajo Nicole Cerna le notificó en relación a la investigación que llevaba a cabo por el robo con fuerza en lugar destinado a la habitación acontecido en la comuna de La Reina -*materia de este estudio*- que de acuerdo al trabajo realizado en el sitio del suceso habían recabado unas identidades, conforme al informe



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

huellográfico que les permitió individualizar a los imputados, razón por la que se le encomendó realizar labores de inteligencia primeramente en el domicilio de uno de ellos, para ver si efectivamente dicha dirección se mantenía vigente.

Debido a lo anterior concurrió al domicilio de calle Los Lagos N° 2559, comuna de Peñalolén, perteneciente al imputado POOL ÁVILA MELLADO, logrando observarlo y capturar fotografías de éste en el momento que salía del interior de su vivienda, situación que le permitió ratificarlo con el informe huellográfico y la fotografía del Registro Civil que cotejó con la fotografía que a su vez obtuvo en su domicilio, estableciendo sin duda alguna que correspondía a este imputado.

Explicó que a dicha labor de inteligencia se le llama “*punto fijo*” o “*vigilancia discreta estática*”, mediante la cual se busca un lugar estratégico que permita mantener una visual clara, ya sea, hacia una persona o un inmueble sin alertar al entorno de su presencia; que en su desempeño en la brigada de robos es muy habitual que las personas que son reincidentes en delitos contra la propiedad mantengan domicilios falsos, a fin de dificultar la búsqueda policial y, por ello, su trabajo consiste en determinar que el domicilio que un imputado registra en la base de datos del Registro Civil o en las diversas bases institucionales que mantienen como Policía de Investigaciones, sea auténtico, lo que aconteció en este caso puntual.

Con todo, ese mismo día sus colegas Cerna y Olavarría le hicieron saber también de la existencia de un segundo imputado, por lo que acudió a un segundo domicilio, esta vez ubicado en calle Quito igualmente de la comuna de Peñalolén, donde también realizó labores de inteligencia, no obstante nunca pudo observar salir a este segundo imputado.

Resaltó que en todo caso los dos domicilios se encontraban cerca, puesto que al consultarlo en la aplicación “*Google Maps*” comprobó que entre un domicilio y el otro, en vehículo los separaba una distancia promedio de cinco minutos, mientras que a pie, era de entre 16 a 18 minutos, tratándose entonces de dos domicilios que estaban cerca, circunstancia que para él en su calidad de Oficial Investigador y en base a su experiencia le sirvió para establecer un vínculo de conocimiento, por la cercanía entre ambos domicilios.

Destacó que de todo su trabajo dejó un registro fotográfico.

Enlazado a lo dicho precedentemente el Fiscal procedió mostrarle del set originario de diecisiete (17) fotografías, referido en el punto D) “Otros Medios de Prueba”, N° 03 del auto de apertura, catorce (14) de ellas, donde el deponente al ver cada imagen señaló lo siguiente: foto N° 01, donde se apreciaba un árbol en la vereda, al lado derecho del observador, correspondía a la numeración de Lagos N° 2559, comuna de Peñalolén, desde donde vio salir al imputado POOL ÁVILA MELLADO, detallando que en el portón de acceso peatonal de dicho inmueble en su parte superior, había un cartel cuadrado que tenía inserta dicha numeración. Luego la Foto N° 02, correspondía a la misma propiedad, donde aplicando zoom a dicha imagen se veía con mayor claridad el citado inmueble y su numeración de Los Lagos N° 2559. La Foto N° 03, un plano



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

particular del letrero antes señalado en cuanto a su calle y la aludida numeración 2559, mismo domicilio que el imputado registraba en la base del Registro Civil. A continuación la Foto N° 04, se observaba a POOL ÁVILA MELLADO saliendo desde el inmueble en comento, sobre la cabeza porta un gorro tipo jockey, un polerón tipo suéter de color oscuro y pantalón de jeans, en los instantes en que le está poniendo llave al portón, puntualizando al respecto que esto fue parte de una secuencia de video fotografía, en la unidad policial las analizó y buscó las imágenes más claras, tratándose de imágenes cronológicas que iban de principio a fin extrayendo las capturas de pantalla para poder confeccionar el fotograma. La Foto N° 05, se apreciaba como ÁVILA después de colocarle seguro a la puerta de acceso se retira del inmueble. Seguidamente, la N° 06 correspondía a una imagen más clara de POOL, no solo de sus vestimentas, sino también de su forma de caminar y movimientos, que son elementos a considerar dentro de su labor. Además observó con claridad su rostro, lo que le permitió realizar un análisis comparativo, físico morfológico entre las imágenes que obtuvo ese día y la del Registro Civil. Apreció además que se trataba de una persona alta, de contextura ancha, pero no gorda, no es una persona gorda, sino de contextura media. La Foto N° 07, Se ve a POOL, transitando por calle Los Lagos, se observan las mismas vestimentas que la fotografía anterior. La Foto N° 08, es lo mismo que la anterior donde este individuo sigue caminando por la misma calle, acomodando sus vestimentas. La Foto N° 09, se aprecia que este imputado se acaba de colocar esos lentes de sol puesto en el rostro por el movimiento de sus manos, los cuales no portaba anteriormente. Foto N° 10, misma acción que la foto anterior, donde se está acomodando dichos lentes. Luego la Foto N° 11, aseveró que esta gráfica le sirvió como Oficial investigador para establecer la identidad de la persona que estaba observando, ya que le entregó los puntos característicos necesarios para realizar un cotejo entre las fotografías que se hallaba tomando y las obtenidas en el Registro Civil. La Foto N° 12, es la fotografía que obtuvo de la base de datos del Registro Civil correspondiente a ÁVILA MELLADO. Sostuvo que en relación a esta dos fotos cuando las analizó tuvo especial cuidado entre la distancia de los ojos, tipo y tamaño de cejas, formas y tamaño de los labios, tamaño, forma y disposición de los oídos, tamaño y forma de la nariz, la forma del mentón y mandíbula del imputado, elementos que se tienen presente al momento de cotejar las dos imágenes y, en este caso particular, como ya tenían una identidad otorgada por un informe pericial que lo situaba de manera científica técnica dentro del sitio del suceso le fue más sencillo realizar el cotejo analítico comparativo con las fotografías obtenidas mediante su trabajo de inteligencia, llegando a la conclusión, sin duda alguna, de que la persona que salió de ese domicilio correspondía al citado imputado. La Foto N° 13, se apreciaba el domicilio de Pasaje Quito N° 6055, de la comuna de Peñalolén, el cual correspondía a un inmueble de dos pisos, con entradas independientes desde el interior del sitio. Los Oficiales diligenciadores a cargo del proceso investigativo le señalaron que este domicilio correspondía al segundo imputado de apellido JEREZ. Por último, la Foto N° 14, se



observaba de manera específica el ingreso al domicilio y la puerta de acceso principal. Aclaró en este sentido que le pidieron mantener mucha precaución en fijar fotográficamente los ingresos de los inmuebles para una posible y futura autorización de entrada y registro, a lo que se sumaba la finalidad para que los funcionarios que realizaran dicha diligencia se pudiesen proyectar los elementos necesarios para la citada diligencia de entrada y registro, situación que según entiende se verificó encontrándose algunas especies, aunque, desconocía el detalle preciso.

Por su lado, Hidalgo Segura dio a conocer que su labor se concentró en confeccionar un fotograma descriptivo de la secuencia de los registros fílmicos de las cámaras incautadas el día 17 de mayo de 2019, desde Recinto Penal Colina I y aquellas que fueron levantadas en el sitio del suceso y en base a lo anterior efectuó un cuadro comparativo entre tales imágenes.

Especificó que los videos de las cámaras del Centro Penal Colina I correspondían al momento en que DANIEL JEREZ hacia el ingreso ha dicho penal para recluirse con fecha 05 de mayo de 2019, a las 22:15 horas; que en lo que se refiere al sitio del suceso eran unos videos grabados que se levantaron desde una casa que se hallaba cercana al lugar de los hechos y que captaron el instante en que los imputados rondan por unos minutos el domicilio afectado por un delito de robo en lugar habitado, para luego realizar el ingreso a éste mediante escalamiento, forzar una ventana, entrar y sustraer especies de la víctima, grabaciones en las cuales también se les pudo apreciar sus vestimentas.

Engarzado con lo expuesto le fueron también exhibidos del párrafo signado con la Letra D) "Otros Medios de Prueba", N° 15 del auto de apertura, un (01) CD contenedor de grabaciones de seguridad del aludido establecimiento de Colina I, del día 05 de mayo de 2019, incautadas bajo NUE 2638974.

Así, se hizo partir la reproducción fílmica desde el minuto 4.50 al minuto 5.40.

Afirmó que en la grabación se observaba dicho penal y a los reclusos esperando hacer el ingreso, esto con fecha 05 de mayo de 2019 a las 22.14.50 horas.

En la parte derecha media de la imagen se veía al imputado DANIEL JEREZ que viste una chaqueta negra, unos lentes negros sobre puestos en su cabeza, esperando para hacer el ingreso y luego se acerca al funcionario de gendarmería, apunta con el dedo y hace el ingreso.

Seguidamente, efectuó un comparativo de las vestimentas que usaba el imputado conforme lo que aparecía en esas cámaras, respecto de las vestimentas que se vieron en las cámaras levantadas en el sitio del suceso, a saber, parka negra con capucha, pantalón negro y zapatos de color negro.

Relacionado con anterior se le mostró además del mismo capítulo referente a "Otros Medios de Prueba", Letra D) N° 04, del set primitivo de siete (07) fotografías solamente la lámina siete (07), puntualizando el agente policial que se trataba de una impresión dividida en 04 imágenes, donde las dos superiores correspondían a las video-grabaciones del recinto penal mencionado,



mientras que las dos inferiores al sitio del suceso, realizando un comparativo de las vestimentas utilizadas por JEREZ HERNÁNDEZ que eran de similares características a las que vestía al momento de cometer el ilícito, vale decir una chaqueta o parka de color negro con capucha, que en la imagen inferior izquierda, el sujeto que se ve en el costado izquierdo de ésta, lado superior se le aprecia el pantalón color negro, también el calzado color y lo mismo en relación a la parka con capucha, por lo que se asoció a esta persona del recinto penal a la del sitio del suceso por lo que lo vincularon al individuo del sitio del suceso. Respecto de los lentes que llevaba en la cabeza, también fue un antecedente más a considerar desde que la víctima mencionó que le fueron sustraídos unos lentes oscuros.

A su vez, Cisternas Villagrán, señaló que la tarea que le fue asignada dentro de las labores investigativas relativas a estos hechos, radicó en plasmar o materializar un cuadro gráfico de imágenes en relación a las especies recuperadas en torno a un delito de robo en lugar habitado, que aconteció durante el mes de mayo de 2019 en que dos sujetos desconocidos ingresaron al interior de un inmueble en la comuna de La Reina, donde por medio de la fuerza lograron acceder al interior del mismo, sustrayendo diversas especies de valor, para después huir en dirección desconocida.

En este sentido hizo presente que principalmente los Oficiales que son los diligenciadores del proceso investigativo, esto es, quienes están a cargo de la investigación propiamente tal, conforman un grupo de trabajo, donde toman una calidad para poder disponer y encargar ciertas actuaciones respecto de otros funcionarios, lo que hicieron aquí, tras materializar unas órdenes de entrada y registro, que concretamente él procediera a efectuar fotogramas de las especies que fueron recuperadas desde los domicilios donde se llevaron a cabo tales diligencias de entrada y registro.

Las citadas órdenes se ejecutaron durante el día 27 de mayo de 2019, en la comuna de Peñalolén, donde se hizo ingreso a dos inmuebles correspondientes a los imputados que dentro del proceso investigativo que se llevaba adelante, habían sido individualizados por los Oficiales de la Brigada Investigadora de Robos Sur Oriente, siendo éstos POOL ÁVILA MELLADO y DANIEL JEREZ HERNÁNDEZ.

Puntualizó que los domicilios desde los cuales se recuperaron estas especies fueron, el primero, de calle Los Lagos N° 2559, comuna de Peñalolén, desde el cual se recuperaron dos prendas, concretamente una chaqueta marca *“Patagonia”* de color rojo y un sombrero de color verde marca *“Gonzalo Del Piano”*, domicilio que correspondía al inmueble asociado a POOL ÁVILA MELLADO. Además, fijó fotografías de otras especies, toda vez que dentro del informe se indicaba un teléfono celular que fue situado en la propiedad de Pasaje Quito N° 6055, de la misma comuna de Peñalolén, lugar donde también fueron encontrados unos lentes de sol, de color negro, e incautados al imputado JEREZ HERNÁNDEZ, quien los mantenía dentro de una cartuchera oscura,



con la lectura en una de sus esquinas “Ray-Ban” que fueron reconocidos por la víctima como parte de sus pertenencias.

Asimismo, al serle mostrado el set de seis (06) fotografías singularizadas en el citado apartado D) N° 09, el testigo reconoció en la gráfica N° 01, la parka de color rojo marca “Patagonia” aunque en la imagen no se veía de dicho color por estar la fotografía en blanco y negro, parka encontrada dentro del inmueble de ÁVILA MELLADO, de Los lagos 2559, comuna de Peñalolén como ya lo mencionó. La lámina N° 02, correspondía a un sombrero de color verde marca “Gonzalo Del Piano” que fue encontrado en la misma dirección asociada al señor ÁVILA. La N° 03, misma fotografía del sombrero esta vez tomada desde otro ángulo de captura. Luego, la N° 04, daba cuenta del teléfono celular marca “Apple” modelo iPhone, encontrado en el domicilio de JEREZ HERNÁNDEZ de Pasaje Quito N° 6055, comuna de Peñalolén, del mismo modo reconocido por la víctima como de su propiedad. La N° 05, parte frontal del equipo celular marca “Apple” modelo iPhone descubierto en la misma vivienda de JEREZ HERNÁNDEZ, se aprecia también que mantiene su pantalla fracturada Jerez. Finalmente, en la N° 06, se observan los lentes de sol reconocidos por la víctima como suyos e incautados al mismo JEREZ, quien incluso los estaba utilizando en el momento de su detención por los agentes policiales, detallando el testigo que dicha diligencia fue gestada por los Oficiales del caso toda vez que el afectado concurrió a la unidad, toda vez que la Subinspectora Nicole Cerna siempre mantuvo comunicación con la víctima.

Por último, y robusteciendo en mayor medida la prueba de cargo, se contó con el testimonio de la Perito en Huellografía y/o Dactiloscopia del LACRIM de la Policía de Investigaciones de Chile, Rossana Alejandra Fuentes Rebolledo, quien dando a conocer el contenido, metodología empleada y conclusiones a las cuales arribó respecto del Informe N° 898/2019, de fecha 07 de mayo de 2019 que le correspondió evacuar en razón de estos hechos manifestó que el día 06 de mayo de 2019, en horas de la madrugada, a solicitud del Comisario Luis Cáceres Millahual, de la Brigada Investigadora de Robos Sur Oriente de la PDI., desde el Laboratorio de Criminalística se trasladó hasta un domicilio de la comuna de La Reina relacionado con el delito de robo en lugar habitado, comenzando con su trabajo pericial a las 02:10 horas de la madrugada.

Una vez en el lugar estableció que se trataba de un inmueble de material sólido de dos pisos, donde el interior de sus dependencias presentaba muestras de registro ya que existían diversas cosas dadas vueltas sobre la cama y mucho desorden, A esto se sumaba que el ventanal del dormitorio principal que se ubicaba en el primer piso se hallaba **fracturado en el tercio inferior izquierdo**.

Dicho lugar, según le informaron sus colegas Oficiales encargados de realizar las primeras diligencias, le informaron que habría sido la vía de ingreso.



Después que se fijó fotográficamente ese lugar por el perito fotógrafo, procedió a realizar su pericia huellográfica aplicando los reactivos o reveladores dactiloscópicos, los que son útiles para ser aplicados en el sitio del suceso, los que en este caso eran reactivos en polvo, de color gris y negro.

Así, pudo revelar diez trozos de huellas dactilares de diferentes lugares, los que rotuló desde el número uno al diez, como HD 1, HD 2 y así sucesivamente, lo que significa huella dactilar.

Ya en su sección del laboratorio, los analizó y pudo establecer que solamente siete de ellos eran útiles para ser investigados, los que justamente eran del uno al siete, puesto que el ocho, nueve y diez no reunían las características para realizar una identificación dactiloscópica.

Precisó que los trozos que ella reveló eran, el N° 01, tomado desde una caja de plástico de color rosado, que se encontraba sobre la cama del dormitorio principal, situado en el primer piso. Los números 02 - 03 - 04 y 05, fueron revelados desde un talonario de cheques del Banco de Chile que también se encontraba sobre la misma cama. A su vez, el trozo de huella N° 06, fue revelado desde la cara externa del vidrio que se encontraba fracturado del mismo dormitorio principal. El N° 07 fue revelado del marco de ese mismo ventanal, que tenía el vidrio fracturado. Los números 08 - 09 y 10, que eran los trozos que no resultaron útiles, fueron revelados desde las puertas de los dormitorios secundarios que estaban en el segundo piso. Después que determinó cuantos trozos de huellas dactilares eran útiles para realizar una identificación, comenzó hacer el descarte, primero con los afectados de este delito, en este caso la pareja Néstor Cantillana Cantillana y Macarena Teke y también con otras personas que fueron aportadas por los mismos afectados, toda vez que primero se efectúa el descarte con la gente que pudiese haber manipulado estas especies, que son los que habitan en la propiedad.

Luego del descarte determinó que los cuatro trozos de huellas dactilares (números 02 - 03 - 04 y 05), revelados desde el talonario de cheques, correspondían a los dedos pulgar izquierdo repetidos, porque el 02 y 03 eran el pulgar izquierdo, el 04 el pulgar derecho y el 05 el índice izquierdo del afectado don Néstor Cantillana.

De este modo, le quedaron los trozos números 01 - 06 y 07, sin identificar y, en razón de que en el Departamento de Huellografía cuentan con el Sistema "AFIS" y "MORPHO" que consisten en dos sistemas de identificación dactilar, donde específicamente el "AFIS", es el de la Policía de Investigaciones dentro del cual están ingresadas las impresiones dactilares de las personas que han sido detenidas por la PDI.; mientras que el "MORPHO", contiene las impresiones dactilares de todas las personas chilenas o extranjeros que han obtenido su cédula de identidad en el país, al contar con conexión directa al Sistema "MORPHO", ingresó allí los trozos de huellas dactilares para poder identificarlos.

De esta manera, una vez que investigó los trozos de huellas dactilares extraños a los moradores de la vivienda, en el Sistema "AFIS", concluyó que el trozo N° 01 revelado desde una



caja de plástico rosada, antes mencionada, correspondía **al dedo anular izquierdo** de la persona llamada DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ, Rut. 19.317.824-3, a quien le consultó sus antecedentes conforme a los cuales es chileno, soltero, nacido el 09 de junio del año 1995.

Posteriormente, ingresó los otros trozos en el Sistema “MORPHO BIS” que se encuentra conectado con el Servicio de Registro Civil e Identificación, obteniendo desde allí, como resultando en cuanto al trozo de huella N° 06, el que había sido revelado desde el vidrio fracturado, que correspondía exactamente **al dedo pulgar izquierdo** de otra persona, llamada POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO e igualmente al consultarle sus antecedentes éste era chileno, soltero, nacido el 23 de enero del año 1997; quedándole solo un trozo de huella dactilar sin identificar, en ninguno de los dos sistemas, que fue el trozo de huella N° 07.

Ilustró la experta que una huella dactilar es útil, cuando contiene al menos 12 puntos característicos, detallando en este sentido que los dibujos dactilares que se tienen en cada uno de los dedos de las manos están formados por líneas, por crestas papilares y surcos, estos dibujos esta formados por estas crestas o líneas, siendo cuatro tipos básicos de estos dibujos, donde unos tienen formas como circulares o espirales que son los “*verticilos*” y, precisamente en estas dos personas identificadas, el pulgar izquierdo de POOL y el anular izquierdo de DANIEL, eran “*verticilos*”, vale decir, figuras que formaban como una especie de círculo.

Explicó que un punto característico era por ejemplo una línea que va subiendo y de pronto se corta, o esta misma línea va subiendo y de repente se bifurca y se divide en dos, o forma un ojal, siendo esos los puntos característicos y son los que otorgan la identidad, porque son únicos en cada figura dactilar y, en Chile, con 12 puntos característicos, se puede decir que un trozo de huella es útil y, con dichos 12 puntos característicos tanto el Registro Civil, Carabineros y PDI., establecen identidad.

Aclaró que en este tipo de peritajes no se trabajan con grado de certeza, toda vez que un trozo de huella es de una persona o no lo es, porque los dibujos dactilares no se repiten, ni siquiera en dos dedos de una misma mano, o de gemelos, de manera que no puede decirse que se parece o que tiene un 40% o un 90 %, es o no es.

Destacó que el sitio del suceso desde el cual levantó las huellas, nadie le dijo que había sido manipulado y generalmente cuando concurren siempre están resguardados por Carabineros.

Subrayó que no existía la posibilidad de implantar una huella ajena, debido a que la huella es el sudor que se da por el dibujo dactilar, el cual se forma al tocar sin querer cualquier especie. Este sudor sale de la yema del dedo por los poros y estos poros están en las crestas papilares que forman el dibujo, por los poros va saliendo el sudor y al tocar una superficie queda impreso y el revelador que ellos aplican se adhiere a este sudor y por eso da el dibujo dactilar formado y frente a cual roce se va, desaparece y si otra persona vuelve a tocar la misma superficie la huella anterior queda alterada, destruida, quedando la última huella encima.



En resumen, la globalidad de las probanzas de cargo presentó coherencia *interna* y *externa*. *Interna*, en el sentido de que éstas no fueron contrarias a las reglas de la lógica, máximas de experiencia y conocimientos científicamente afianzados, desde que se fundaron siempre en razones justificativas y, *Externa*, dada la calidad y riqueza descriptiva que se pudo obtener del encadenamiento armónico de todos estos medios probatorios, cobrando especial relevancia las declaraciones brindadas por cada uno de los testigos y asimismo por la perito, en el momento de comparecer a esta audiencia virtual, cuando de manera paulatina fueron relatándole al Tribunal lo que sabían con la finalidad que éste fuese tomando conocimiento del contenido de lo que vinieron a decirle. Lo anterior, dentro de los parámetros de sustancialidad exigidos por el legislador para acreditar el hecho punible, vale decir, en lo atinente a su continuidad cronológica en tiempos, trayectos de distancia y descripciones fácticas entregando suficiente razón de sus dichos y, siempre acorde a lo que pudieron observar y recordar de manera autónoma, minuciosa y cierta.

En este sentido, resultaron creíbles y fiables lo que manifestaron las víctimas don Néstor Cantillana Cantillana y su pareja doña Macarena Teke Gómez, por cuanto ambos supieron dar cuenta con precisión sobre aquellas circunstancias que les tocó sobrellevar personalmente, amén de entregar en estrados amplios detalles de su sentir, describiendo por lo demás las características individuales de su casa-habitación, circunstancias que permitieron asentar indudablemente que se estaba en presencia de un domicilio particular, como asimismo los distintos signos de fuerza, los vestigios y manifiesto desorden que fueron quedando tras el paso de los desconocidos mientras circulaban a través de las diversas dependencias interiores de su hogar, como también cual fue la vía de ingreso que se ocupó para entrar a éste.

Idéntica valoración positiva cabe asignar respecto de lo expuesto tanto por el Suboficial Mayor de Carabineros, Mauricio Francisco Sandoval Caniulaf, en comunión con los Oficiales de la Policía de Investigaciones de Chile Matías Esteban Olavarría Inostroza, Nicole Alejandra Cerna Hernández, Benjamín Ignacio Medina Pasmíño, Luis Felipe Hidalgo Segura y Bastián Wladimir Cisternas Villagrán, dentro de las funciones policiales que a cada cual les correspondió desarrollar, resguardando el primero de ellos el sitio del suceso, en tanto que los otros en el cumplimiento de las diversas diligencias indagatorias que le fueron encomendadas particularmente, siendo todos ellos fuentes ajenas e independientes tanto en lo que toca a los afectados como al hecho punible propiamente tal, lo que les permitió de manera objetiva e imparcial ir dando cuenta de los hallazgos e impresiones que fueron recabando del sitio del suceso y de la multiplicidad de evidencia que pudieron levantar desde el mismo, como del resto del resto de las actividades investigativas que debieron realizar dando en todo momento fiel cumplimiento al servicio policial que en favor de la población les ha sido encomendado constitucional y legalmente.

En lo que respecta a la pericia que se rindió por la Perito en Huellografía y/o Dactiloscopia del LACRIM doña Rossana Alejandra Fuentes Rebolledo, la misma emanó de una profesional



neutral, con vasta experiencia dentro del área de sus conocimientos técnicos, siendo igualmente una extraña a estos acontecimientos, quien simplemente se limitó a dar a conocer lo que sabía en torno a su Ciencia o Arte, dando debida cuenta tanto de sus análisis como de las conclusiones a las que arribó, siguiendo con los protocolos establecidos para estos fines en el hallazgo de las huellas dactilares de los acusados en el sitio del suceso, elementos probatorios de carácter indubitado.

Menos estas Juzgadoras avizoraron que de estos testimonios se evidenciara la existencia de algún grado de compromiso, tendencias negativas y/o animadversión hacia los dos imputados, limitándose únicamente a dar cuenta solo de lo que conocieron y observaron en torno a lo que les correspondió exponer a cada cual. Testimonios que en suma resultaron concordantes y plenamente coincidentes con el resto de los antecedentes gráficos (fotografías y video grabaciones) que ilustraron estos asertos incorporados en juicio por la Fiscalía, sumado a que no se recibió ningún otro antecedente probatorio que desmereciera o contradijera ninguno de estos medios de convicción.

Conclusiones que en definitiva se alcanzaron siguiendo su hilo atento y comprensivo y, que permitieron construir la verdad procesal respecto a este suceso, tras su debida correlación lógica y sistemática, sin desatender las máximas de experiencia “y, con ello el modo normal de ser y de obrar de las cosas”, (Framarino de Malatesta), además de los conocimientos científicamente afianzados, según lo previenen los artículos 295, 297 y 340 del Código Procesal Penal, superándose, por tanto, el baremo que impone la presunción de inocencia forjándose en estas Juezas convicción dentro del estándar legal, a saber, *más allá de toda duda razonable* para tener por establecido el supuesto que a continuación se pasa a transcribir, **ello con las precisiones propias que emanaron de estos mismos elementos probatorios:**

“Que entre las 14.00 y 15.00 horas aproximadamente, del día 05 de mayo de 2019, POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO y DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ, concurrieron hasta un domicilio particular ubicado en la comuna de La Reina, en el cual habitaban don Néstor Cantillana Cantillana y su grupo familiar, los cuales en ese momento no se encontraban en el lugar, habiendo dejado todo debidamente cerrado horas antes; procediendo ÁVILA MELLADO y JEREZ HERNÁNDEZ a ingresar a dicha propiedad saltando para ello el cierre perimetral y luego fracturando un ventanal situado en el frontis del inmueble, logrando así acceder a diferentes dependencias de éste, apropiándose de diversas especies tales como un Play Station, un computador, una maleta marca Samsonite, un par de anteojos de sol marca Ray-Ban, una mochila marca Thule, un sombrero marca Gonzalo Del Piano, una parka roja, un teléfono iPhone con la pantalla trizada, entre otras especies, valuadas todas por la víctima en la suma aproximada de \$1.500.000 pesos, huyendo los dos del lugar con tales especies en su poder”.

NOVENO: Calificación Jurídica. - Que habiéndose determinado así el sustrato fáctico, éste configura un **(01) delito de Robo con Fuerza en Lugar Destinado a la Habitación**, que previene y



sanciona el artículo 440 N° 1 en relación al artículo 432, ambos del Código Penal, concurriendo todos los elementos del tipo penal para así decidirlo, toda vez que se accedió al interior de una casa-habitación *por vía no destinada al efecto*, en este caso concreto, trepando la reja perimetral del inmueble en cuestión, para saltar así hasta el antejardín, lugar desde donde se procedió a quebrar un ventanal ubicado en el frontis de dicha vivienda, permitiendo así el acceso y la entrada inmediata por parte de los agentes delictuales al interior de las dependencias de inmueble en referencia, según lo hicieron saber, todos los deponentes que acudieron ante estrados.

Así, como corolario de la prueba rendida se estableció fidedignamente que el sitio del suceso correspondía al hogar de la familia Cantillana-Teke, lo que se vio ratificado mediante las fotografías incorporadas válidamente ante estrados y singularizadas en el párrafo “Otros Medios de Prueba”, letra D) N° 01, que permitieron graficar al Tribunal, según se ha venido señalando, que efectivamente se estaba en presencia de una residencia que servía como refugio y normal desenvolvimiento para la vida diaria de cualquier familia común, como bien lo ilustró la referida pareja, cuando hicieron saber acerca de las características particulares de la citada vivienda, como asimismo las evidentes muestras de registro realizadas por los hechores en el dormitorio principal y diversas dependencias del aludido bien raíz, según latamente quedó consignado en las motivaciones séptima y octava, que se dan por reproducidas íntegramente para estos efectos.

Con todo, se acreditó que dicha propiedad se hallaba debidamente delimitada de la vía pública por un cierre perimetral de una altura superior a 02.00 metros, para saltar así hasta el antejardín, lugar desde donde se procedió a quebrar un ventanal ubicado en el frontis de dicha vivienda, toda vez que éste se encontraba completamente cerrado bajo llave y con todas las medidas de protección, para seguidamente recorrer los agentes delictuales las diversas habitaciones existentes en el interior, las que mostraban un desorden generalizado y señales evidentes de registro en búsqueda de especies, lo que culminó por parte de éstos en la sustracción de aquellas descritas precedentemente, según lo hicieron saber el dueño de casa señor Cantillana, su pareja doña Macarena Teke, en correlación con lo expuesto por todos los funcionarios tanto de Carabineros como de la Policía de Investigaciones de Chile señores Sandoval Caniulaf, Olavarría Inostroza, Cerna Hernández y la perito Fuentes Rebolledo, lo que constataron cuando concurrieron al sitio del suceso, aunado a los registros fílmicos contenidos las cámaras de vigilancia existentes en una propiedad vecina ubicada justo al frente del inmueble afectado con este robo, que grabó toda la dinámica que fue llevada a cabo por los hechores para ingresar a dicho domicilio. Inmueble que por lo demás se encontraba inserto dentro de uno de los cascos netamente residenciales de la comuna de La Reina, situación específica que por lo demás nadie controversió y que los propios acusados también refrendaron.

Asimismo, quedó establecida la vulneración de las barreras de protección dispuestas por el titular del inmueble en resguardo de la esfera de custodia de dicha morada, incurriendo el



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

encartado ciertamente en la hipótesis legal que prevé el artículo 440 N° 1 del estatuto punitivo bajo el presupuesto típico de *escalamiento*, considerando su acepción jurídica en los términos amplios que le ha entregado el legislador a dicho vocablo, a saber, de ingreso por *vía no destinada* al acceso regular que tienen los moradores estables de un domicilio, satisfaciéndose de este modo las exigencias del verbo rector que establece la figura penal en estudio y con ello el requisito de *fuerza en las cosas* en circunstancias que sus legítimos moradores se encontraban ausentes en ese momento. De allí, el carácter de verificarse este robo en un *lugar destinado a la habitación*.

Siguiendo este orden de ideas y respecto a la *intencionalidad de apropiación de cosas muebles ajenas, sin la voluntad de su dueño y con ánimo de lucro*, aquello se infirió de las conductas desplegadas por ambos agentes delictuales de acuerdo a los antecedentes aportados en el juicio que ya latamente han quedado explicitados, en comunión con la circunstancia de que los bienes que resultaron sustraídos consistieron entre otras cosas en un “Play Station”, un computador, una maleta marca “Samsonite”, un par de anteojos de sol marca “Ray-Ban”, una mochila marca “Thule”, un sombrero marca “Gonzalo Del Piano”, una parka roja marca “Patagonia” y un celular iPhone, con un valor estimativo entregado por la víctima de alrededor de \$1.500.000., cosas corporales que de por sí son *comerciables o de fácil reducción* y que permiten, intrínsecamente poder alcanzar algún tipo de utilidad monetaria en el mercado informal o incluso hasta un uso o beneficio particular y personal por parte del sujeto activo de dicho delito.

El carácter *mueble de las mismas*, se acreditó en virtud de las cualidades propias que presentaba tales objetos, acorde a la descripción que fueron efectuadas por las víctimas, lo que dejó en evidencia que se trataban de cosas inanimadas y, por ende, que solo podían ser transportadas desde un lugar a otro mediante una fuerza externa.

Finalmente, respecto al *Iter Criminis*, el ilícito resultó en grado de ejecución *Consumado*, desde que se logró determinar que los agentes delictuales desarrollaron todas y cada una de las acciones descritas para esta figura legal, verificándose estas situaciones, rompiéndose la esfera de custodia levantada por su legítimo titular con la finalidad de protegerlos, apoderándose de los mismos, quedando así este injusto en su mayor grado de perfección, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 7° del Código Penal.

DÉCIMO: Participación. - Que, en relación a la participación que se les atribuyó a los dos acusados, en carácter de autores-ejecutores, este fue un tema que en definitiva no fue controvertido por la Defensa, con todo, su intervención directa en el hecho punible se vio plenamente demostrada con los mismos medios probatorios enumerados anteriormente, respecto de los cuales cobraron especial relevancia los testimonios de los Oficiales Investigadores Matías Olavarría Inostroza, Nicole Cerna Hernández, de la perito Rossana Fuentes Rebolledo, quien hizo el hallazgo de una huella dactilar de ÁVILA MELLADO correspondiente a su **dedo pulgar izquierdo**, desde el vidrio del ventanal que terminó roto, la que fue singularizada como huella N°



06, como asimismo, de JEREZ HERNÁNDEZ, de quien pudo recabarse como huella dactilar **su dedo anular izquierdo**, la que fue levantada desde una caja de plástico de color rosado que se encontraba sobre la cama matrimonial de las víctimas y que fue individualizada como huella N° 01, las que fueron cotejadas con la impresión dactilar que ÁVILA mantenía el Servicio de Registro Civil, en tanto que JEREZ en el sistema de identificación dactilar de la Policía de Investigaciones de Chile, impresiones dactilares de carácter indubitado, y respecto de las cuales Rossana Fuentes explicó de manera pormenorizada como a través de operaciones científicas y utilización de los sistemas “MORPHO BIS” (de la PDI.) y “AFIS” (del Servicio de Registro Civil) concluyó que las mismas reunían los **12 caracteres mínimos** exigidos por las reglas de nuestro país para determinar en forma absoluta la identidad de una persona, de todo lo cual permite inferir razonablemente que aquello aconteció cuando éstos registraban los artículos personales de los dueños de casa en búsqueda de sus bienes de valor.

Lo anterior en comunión con las videos grabaciones registradas por las cámaras de vigilancia adosadas al muro de una casa vecina situada específicamente al frente de la propiedad afectada con este ilícito, grabaciones que dieron cuenta de cómo éstos accedieron al interior de la propiedad junto con el descubrimiento de parte de la policía al ejecutarse las órdenes de allanamiento a sus casas, de algunas de las especies sustraídas a las víctimas tales como una parka de color rojo marca “Patagonia”, un sombrero verde marca “Gonzalo del Piano”, un celular iPhone y unos lentes de sol marca “Ray-Ban”.

Además se sumaron las propias declaraciones de los dos encartados cuando hicieron renuncia expresa de su derecho a guardar silencio, auto-incriminándose frente a la audiencia entregando su versión respecto de lo ocurrido ese día y reconociendo expresamente su intervención en este hecho punible.

Se cumplió entonces con lo exigido por el artículo 15 N° 1 del Código Penal en lo que la doctrina explica que debe entenderse por “Tomar parte en la ejecución” señalando que significa “realizar una acción que desencadena o dirige un proceso causal para lograr un resultado dado...” (Mario Garrido Montt, Derecho Penal Tomo II, Parte General, Edit. Jurídica de Chile, Santiago-Chile, año 2001, página 305), que es lo que ciertamente se verificó en el caso sub-iudice según ha quedado razonado.

UNDÉCIMO: Dictamen de Absolución respecto de la comisión del injusto penal de Receptación de Vehículo Motorizado contemplado en el artículo 456 Bis A inciso 3° del Código Penal (Hecho N° 02)..- Que en relación a este capítulo de la acusación, hecho punible que habría ocurrido alrededor de las 16:10 horas del día 04 de junio de 2019 y, por el cual adicionalmente se le formularon cargos a POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO, los elementos incriminatorios que se aportaron para estos fines por el ente persecutor -únicos a partir de los cuales se puede construir un reproche penal suficientemente motivado- resultaron insuficientes para arribar a un dictamen



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

de condena, dentro del estándar exigido por el legislador, recogiendo en consecuencia los planteamientos de su Defensa, en cuanto a la no concurrencia de todos los elementos normativos previstos por el legislador para estos efectos.

Ahora bien, a este respecto cabe recordar que dentro de los requisitos esenciales que permiten configurar válidamente el tipo penal *objetivo* de este ilícito, se encuentran en primer lugar, la acción de *transportar, comprar, vender o tener en su poder el agente*, a cualquier título, *especies hurtadas o robadas*, ello dentro de las numerosas variables que detalla el legislador en la disposición indicada y, que en el caso sub-iudice, se trataba de un vehículo motorizado que consistía en un automóvil Station Wagon, año 2016, Marca SUZUKI, Modelo GRAN VITARA GLX 4x4 - 1.6, de color plateado.

Para acreditar lo anterior fueron incorporados legalmente a la audiencia, mediante su lectura resumida, de una parte, el correspondiente Certificado de Inscripción en el Registro de Vehículos Motorizados, conforme al cual se corroboró que efectivamente dicho móvil era positivamente aquél que aparecía inscrito en el sistema del Registro Civil, tanto en cuanto, al tipo de vehículo, esto es, “*Station Wagon*”, su marca “*SUZUKI*”, modelo “*GRAN VITARA GLX 4x4 - 1.6*”, año de fabricación, color, número de motor y chasis, como asimismo que doña Claudia Andrea Luengo Acevedo es su propietaria o legítima titular, todo lo cual consta bajo la inscripción HVDY.56-8.

De otro lado, también se adjuntó el documento N°0115-06-2019 atinente a la consulta de encargo vigente del vehículo en cuestión obedeciendo a la misma descripción general en cuanto a tipo de automóvil, a saber, “*Station Wagon*”, marca “*SUZUKI*”, modelo “*GRAN VITARA GLX 4x4 - 1.6*”, color plateado, ratificando también como dueña a la señorita Luengo Acevedo, quien presentaba domicilio en la comuna de Ñuñoa, encargo que fue realizado con fecha 02 de junio de 2019 a las 04.25 horas; que el motivo de éste radicaba en un robo, siendo el lugar de esta pérdida su mismo domicilio particular de la comuna Ñuñoa, suceso ocurrido con data 01 de junio de 2019, a las 18:26 horas. Su Proceso parte de fecha 01.06.2019, y siendo un documento extraído del sistema el día 04-06-2019.

Siguiendo esta misma línea se escuchó a la aludida propietaria del mentado móvil doña Claudia Andrea Luengo Acevedo, quien contó al Tribunal que en el mes de junio de 2019, no recordaba exactamente la fecha, pero sí que fue alrededor del 01 de junio, un sábado por la tarde, salió de su casa alrededor de las 15:00 horas aproximadamente, sin que nadie quedara allí, siendo ella la última en salir y dejando su vivienda completamente cerrada, ya que la puerta principal la dejó con llave, la reja también con llave, el portón del estacionamiento con candado y los autos adentro de su propiedad.

Explicó que vivía con sus padres, hermana y mascotas; que alrededor de una hora después recibió un llamado de su madre informándole que la habían llamado los vecinos comentándole



que las rejas de la casa estaban abiertas; que faltaba un auto; que la puerta estaba abierta y las ventanas rotas.

Ante este aviso se dirigieron todos a su domicilio, en el camino personalmente logró tomar contacto con Carabineros de la Comisaría más cercana del Plan cuadrante, llegando al lugar unos 20 minutos después, siendo la primera en llegar.

Una vez ahí advirtió que estaban afuera sus vecinos, sus mascotas en la calle y una familiar que vive a dos casas de su inmueble, en suma todos se encontraban en el exterior de su propiedad mirando la situación, nadie entró a la casa.

Fue entonces que se fijó que efectivamente faltaba uno de los autos; que el portón que se cerraba con un candado estaba forzado, la puerta de entrada principal que es de madera, se hallaba rota, también había una ventana de vidrio rota y unas protecciones de la ventana, rotas sueltas, precisando luego que concretamente se hallaban rotas, toda vez que daba la impresión que fueron cortadas con algún instrumento.

Luego de su llamado, Carabineros se apersonó alrededor de 10 minutos después de que ella llegó a su casa; que en ese intertanto ingresó a su domicilio, no tocó nada, vio el desorden, camas desechas, dándose rápidamente cuenta que le faltaban algunas cosas, entre ellas, un televisor y un computador.

Posteriormente arribó el resto de su familia y Carabineros.

Precisó la deponente que residía en la comuna de Ñuñoa; que tan pronto concurrió Carabineros comenzó a recepcionar las declaraciones correspondientes, siendo ella la primera en prestar testimonio, señalándoles que le habían robado su auto y que le faltaban las dos llaves de su auto, pues mantenía dos copias, una de las cuales se hallaba a la vista, en la entrada de su casa, mientras que la otra la guardaba dentro del cajón de un velador.

En ese momento, no recuerda como fue, pero alguien se comunicó con la Brigada de Delitos de la PDI., o de una Brigada de delitos de Carabineros, quienes concurrieron a tomar huellas, logrando identificar huellas en dos sitios, específicamente en una especie de joyero y la otra, no recuerda exactamente de cual zona.

Afirmó que de manera posterior con estos profesionales mientras realizaban su labor, ella pudo percatarse que le faltaban múltiples cosas, además de su auto, televisor y computador, ya que tampoco estaban unas joyas de fantasía, de oro y plata, lentes de sol, artículos electrónicos, estufa, plata en efectivo, ropa, un celular, especies que avaluó estimativamente en la suma de 17 a 18 millones de pesos, monto en el cual incluyó su automóvil.

Hizo presente que después de este acontecimiento tuvo que tomar medidas porque no tenía ventana, chapa de la puerta, a lo que se une la inseguridad y vulnerabilidad que todo esto representa.



Puntualizó que su vehículo es un SUZUKI, Grand Vitara, color plata, del año 2016, placa patente única HVDY.56.

Recordó además que aproximadamente a los dos o tres días después, la llamó un Carabinero de una Comisaría de Peñalolén, quien le comentó que habían encontrado su automóvil en circulación, informándose de todas las circunstancias tanto por teléfono y cuando fue a buscar su vehículo, se enteró también que había un adulto y dos menores en el auto, admitiendo que no le quedó del todo claro cómo fue que se produjo la detención, aunque aparentemente aquello se debió a que le hicieron un control de rutina de tránsito y el auto arrancó; que después al parecer dejaron el auto tirado.

Además los Carabineros le dijeron que no pudieron mover el auto, consultándole si ella tenía un cortacorriente o si estaba sin batería, pero ella no tenía cortacorriente y previo al robo el auto funcionaba en perfectas condiciones.

Le señalaron también que encontraron su auto con una de las copias de las llaves, que lo llevarían a Comisaría y finalmente lo trasladaron con una grúa.

En cuanto a que había un adulto y dos menores, no le quedó claro, porque se lo comentaron, aunque posteriormente le señalaron que dejaron el auto abandonado; que una de las personas se arrancó y que encontraron a una de estas personas con las llaves del auto en el bolsillo y por eso pudieron relacionarlo con el auto.

Ahora bien, cuando fue a buscar su auto a la comuna de Peñalolén, al día siguiente o subsiguiente de recibir esta llamada, le reseñaron que una o dos personas quedaron detenidas esa noche, que uno era el mayor de edad y, que otro, por ser menor de edad quedó en libertad y no lo habían podido detener.

Con todo, refirió la deponente que al entregarle su vehículo le pasaron una copia de las llaves, en ese momento su automóvil sí tenía batería y pudo observar que estaba desprendida una de las placas patentes del vehículo y guardada dentro del auto; si no se equivoca era la delantera; que no recuerda si Carabineros le señaló que hubiesen efectuado un levantamiento de huellas al interior de su vehículo para determinar quienes pudieron haberlo sustraído.

Aseveró que dicha copia de la llave correspondía a una de las que le habían robado; que revisó su automóvil y tuvo que firmar un acta de recepción de su vehículo, el cual se encontraba en condiciones generales bastante aceptables, no estaba chocado, solo le faltaban algunos artículos que se hallaban en su interior, como sus lentes de sol y tenía roto el soporte del asiento del conductor, lo que no era evidente macroscópicamente, sino que al tocar se palpaba una rotura y el resto estaba en buen estado, por lo que a continuación se lo llevó de vuelta a su casa.

En relación al robo de su casa, nunca más recibió información; que en algún momento alguien le comentó que no se obtuvo nada de las huellas; que a raíz de esta situación le quedó una sensación de inseguridad tremenda, considerando que en el fondo sufrió una violación a la



propiedad de uno, tuvo que colocar alarmas en la casa las que mantiene hasta el día de hoy, invertir en reparaciones, comprar estufas ya que era pleno invierno, mejorar la seguridad del portón y vivir con la inseguridad que en cualquier momento podían volver pues ya conocían la casa, mientras su auto estuvo desaparecido publicó fotos de éste en redes sociales para buscarlo e incluso recibió un mensaje por un chat de Facebook de una mujer desconocida amenazándola y diciéndole que tenían su auto.

En comunión con lo anterior, compareció a la audiencia de juicio el Sargento Primero de Carabineros don Jorge Heriberto Ortúzar Venegas, quien manifestó que dentro de las labores habituales que le corresponde desempeñar en la Sección de Investigación Policial de la 43ª Comisaría de Peñalolén, el día 04 de junio de 2019 efectuó la revisión de un vehículo que mantenía un encargo por robo vigente, a su número de motor y chasis, tratándose éste del móvil placa patente única HVDY.56, SUZUKI VITARA, color plateado o gris al cual mientras realizaba su trabajo le tomó fotografías, como asimismo a su número de motor, chasis los cuales correspondían a la patente de dicho vehículo.

Refirió que su función cuando estaba en presencia de un encargo por robo consistía precisamente en verificar que el número de motor y el chasis fuesen los mismos que aparecían en la inscripción que se mantiene en el Sistema del Registro Civil, puntualizando que en el encargo aparecen los datos de la patente, marca, modelo, año y color comprobando que el citado automóvil decía relación con el encargo que le habían asignado y, enlazado a ello, fue que se le exhibió del Epígrafe “Otros Medios de Prueba” letra D) N° 11 del auto de apertura set de doce (12) fotografías del automóvil placa patente única HVDY.56, contenido en el informe técnico de revisión de vehículo número 168, ratificando que efectivamente era el set de fotos que tomó, ilustrando que la Foto N° 01, se trataba de una imagen extraída del sistema de Registro Civil donde aparecían los datos originales del vehículo inscritos en dicho servicio. A grandes rasgos está escrita la patente HVDY.56, la marca SUZUKI, modelo VITARA, color plateado, año 2016, a nombre de Claudia Andrea Luengo Acevedo. Foto N° 02, es el vehículo que revisó, el cual no portaba su placa patente delantera puesta en el lugar dispuesto por el fabricante sino que se hallaba colocada en el interior, específicamente por dentro del parabrisas, lado del conductor. Foto N° 03, parte posterior del vehículo periciado, donde se apreciaba la patente trasera en su lugar, además se observaba el lado lateral derecho del copiloto. Foto N° 04, es la placa patente HVDY.56, le parece que corresponde a la que estaba ubicada en la zona trasera. Foto N° 05, es de la placa patente que estaba al interior del parabrisas en el sector del conductor. En este punto detalló que dicha fotografía la tomó tal cual como estaba y para ello personalmente se situó en la parte exterior del vehículo, en la zona frontal. Foto N° 06, a través de ella se ilustra el motor de este vehículo, concretamente donde estaba el número de motor que correspondía a dicho antecedente que se hallaba en la imagen del Registro Civil. Foto N° 07, daba cuenta de la placa del número de chasis del vehículo que revisó, el



que también correspondía con lo que aparecía en el Registro Civil. Foto N° 08, se observaba un plano general del motor. Hizo presente que generalmente el número de motor iba estampado en el costado derecho en zona baja superior. En tanto que el número de chasis puede estar en diferentes lugares; que en este vehículo en particular le parecía que estaba en una placa superior, adosada al chasis, como una aleta blanca, arriba del motor. Foto N° 09, se observaba el N° de chasis, destacando que la fotografía se hallaba muy borrosa, por lo que solo alcanzaba a ver de los números el 4162. Foto N° 10, correspondía a chapa de la puerta del vehículo, la cual no está forzada, toda vez que su cilindro no se halla forzado, sino que intacto, puesto que cuando están forzados están doblados para ambos lados, como una cruz al medio. Foto N° 11, es la chapa de partida del vehículo, la cual tampoco tenía signos de fuerza. Finalmente, la Foto N° 12, correspondía a una imagen extraída del sistema de encargo de Carabineros en donde se indicaban los datos del encargo, quien hizo el encargo y la fecha del encargo, logrando observar de los números que presentaba el encargo el 0115 o 0113-06 2019, el resto se apreciaba borroso.

En suma, de los antecedentes probatorios ampliamente descritos en los párrafos anteriores pudo establecerse efectivamente que el vehículo antes referido, fue sustraído por desconocidos desde el lugar habitual en que se mantenía estacionado, a saber, desde el interior de un inmueble situado en la comuna de Ñuñoa en donde residía doña Claudia Luengo Acevedo y su grupo familiar y, junto con ello, **uno** de los presupuestos legales del injusto que se analiza, vale decir, el delito base u originario, correspondiendo a un *Robo con Fuerza en Lugar Destinado a la Habitación*, conforme lo previene el tipo penal que se analiza.

Con todo, las falencias probatorias quedaron en evidencia, tal como se adelantó en la deliberación, al no conseguir el persecutor estatal acreditar de manera unívoca la *faz subjetiva de este tipo penal*, el cual dice relación con la exigencia de que el sujeto activo *debe conocer o no poder menos que conocer el origen espurio de dicha especie*, vale decir, que aquella fue objeto o provino de un injusto penal.

Lo anterior, en razón de las circunstancias de cómo se produjo la detención de ÁVILA MELLADO, conforme al relato que entregaron en estrados el Sargento Segundo de Carabineros don Miguel Ángel Norambuena Escalona, y el Cabo Primero de Carabineros don Cristofer Alex Ocampo Saldías, quienes informaron sobre el procedimiento policial del cual fueron partícipes y por el cual se apresó a dicho acusado.

Al respecto, el Sargento Norambuena Escalona refirió que el día 04 de junio de 2019, mientras desempeñaba sus labores en la Sección de Investigación Policial - SIP., en la 43ª Comisaría de Peñalolén, vistiendo de civil, fueron alertados por la Central de Comunicaciones "CENCO" -133- que tres sujetos se movilizaban en un automóvil Station de color plateado, por calle Dos Norte N° 7638, precisándoles sus vestimentas, a saber, uno con polerón verde, otro con casaca color negro, jeans y, el tercero, casaca color negro y pantalón del mismo color, los cuales



trataron de abrir la chapa de la reja del domicilio del antejardín del domicilio indicado anteriormente, con un elemento contundente, como un fierro o un objeto similar a un destornillador.

Con estos antecedentes se aproximaron al lugar, pero no específicamente al domicilio en cuestión, sino que a sus alrededores.

Recordó que previo a ello, la denunciante había manifestado que dichos individuos al percatarse de la presencia de gente al interior de la casa, se subieron al vehículo y huyeron por calle Dos Norte, en dirección al norte.

A su vez, junto al Cabo Primero de Carabineros, Cristófer Ocampo Saldías, quien oficiaba como conductor del carro policial, patrullaban por Antupiren en dirección al oriente, con la intención de interceptar a este vehículo, y al llegar a calle Los Flamencos advirtieron un automóvil **que estaba detenido** y que reunía las mismas características que les habían sido entregadas por la Central de Comunicaciones esto es, un Station, SUZUKI, plateado, con tres sujetos, cuya descripción de vestimentas también se ajustaba a lo que les habían informado, quienes en forma inmediata huyeron, ignorando la razón de porque lo hicieron, suponiendo que pudo ser porque los vieron a ellos, o porque escucharon las balizas de otros dispositivos, ya que circulaba gran contingente policial, los cuales arrancaron por calle Los Flamencos en dirección al norte.

Paralelamente, como ya contaban con sus características comenzaron a seguirlos y frente a esto ellos aumentaron su velocidad, razón por la cual, decidió personalmente bajarse de su móvil policial persiguiéndolos *“de infantería”*, cruzó Avenida Grecia yendo detrás de los sujetos, instantes en que éstos procedieron a subirse a los techos de diferentes domicilios con la finalidad de evadir el control policial.

Seguidamente, en Pasaje 444 con 436 y debido a que durante dicha persecución pedía apoyo policial vía radial, el cual le llegó, y, estando en dicha intersección, dos de estas personas aunque se encontraban sobre un techo, voluntariamente saltaron hacia la vía pública, procediendo a fiscalizarlos, realizándoles un control de identidad aunque los reconoció automáticamente por ser delincuentes habituales en la comuna, sumado a que personalmente ya los había detenido en ocasiones anteriores, encontrándose fichados en el kardex policial e identificados en este tipo de delito.

Fue en estas circunstancias que le encontró a uno de ellos, en el bolsillo derecho de su pantalón, una llave de vehículo color negro, marca SUZUKI, ya que ésta tenía el logo de dicha marca.

Posteriormente, el tercer sujeto fue encontrado por el Sargento Primero Piucon, debajo de un automóvil a un costado de dicha intersección.

A continuación, trasladaron a los detenidos hasta donde dejaron abandonado el vehículo del cual descendieron, el cual se hallaba a una distancia de una cuadra o cuadra y media



aproximadamente, consultaron la patente, porque el Station tenía sus placas patentes expuestas, a saber, HVDY.56, arrojándoles el sistema que mantenía un encargo vigente por *Robo en Lugar Habitado*, acontecido el día 02 de junio de 2019, por lo que procedieron a la detención de los sujetos por el delito de *Receptación*, dándose cuenta al Fiscal, quien les instruyó varias diligencias.

Asimismo, la llave le fue incautada a la persona a quien se la encontró, quien fue identificado en la unidad como POOL ÁVILA MELLADO y en cuanto a los otros detenidos uno era de apellido Salas y el otro Gacomosi, no recordando sus edades. Además a dicha llave se le tomó una fotografía.

A su vez, el Cabo Ocampo Saldías narró que el 04 de junio de 2019, aproximadamente a las 16:00 horas, se encontraba de servicio cuando se recepcionó un comunicado de la Central de Comunicaciones “CENCO”, por el cual informaba que tres sujetos estaban intentando ingresar a un domicilio de calle Dos Norte, comuna de Peñalolén; que uno de ellos vestía polerón verde con pantalón azul; el segundo chaqueta negra con jeans y el tercero completamente con ropas oscuras, los cuales se movilizaban en un vehículo marca SUZUKI de color gris.

Con esos antecedentes, junto a su acompañante el Sargento Norambuena -*donde ambos vestían de civil por ser de dotación de la SIP.*- realizaron un recorrido por el sector, desplazándose para ello en un automóvil SEAT, de color gris, cuando en calle Antupiren en dirección al oriente, al llegar calle los Flamencos, comuna de Peñalolén, divisaron que descendían del móvil tres sujetos con las mismas características que les habían indicado, comenzando a huir por calle Los Flamencos, al norte, en dirección Avenida Grecia.

También hizo presente que ignoraba la razón por la cual tales individuos huyeron corriendo, si fue porque los vieron a ellos y podían conocer sus vehículos comando, o por las sirenas de otros carros policiales que concurrían al mismo lugar, en virtud de este procedimiento.

De este modo comenzó un seguimiento por calle Los Flamencos, bajándose del dispositivo policial el Sargento Norambuena, quien cruzó el bandejón central de Avenida Grecia y los persiguió de infantería, mientras que él, a su vez, como desempeñaba la labor de conductor del vehículo policial, se dio una vuelta hacia el oriente, unos 200 metros más allá, donde se ubica una Rotonda.

Simultáneamente, dichos individuos se subieron a los techos de las casas que quedaban en el radio de las calles 444 y 446, apersonándose al mismo tiempo varios vehículos policiales más y, conjuntamente con aquello, los vecinos del sector, daban aviso de que oían ruidos, concretamente el sonido de personas sobre las techumbres, efectuándose un cordón en dicha zona, lográndose la aprehensión de tres personas, dos de ellos en primera instancia.

Aseveró el Cabo Ocampo, que uno de ellos, al verse acorralado, solo descendió del techo, siendo identificado posteriormente como POOL ÁVILA MELLADO y a la par, también fue detenido en ese mismo lugar un sujeto menor de edad -15 años- de nombre Joel Salas; que posteriormente,



otro personal policial detuvo al tercer individuo que fue encontrado debajo de un vehículo SUBARU, también menor de edad de nombre Andreu Gacomosi.

Agregó que una vez detenidas estas tres personas, se enteró, **por lo que oyó decir al Sargento Norambuena** que éste mientras le hacía una revisión superficial a las vestimentas del imputado POOL ÁVILA, **le encontró las llaves** de un vehículo, **por lo que cree, en uno de los bolsillos, ya que no estaba presente en ese momento**, llaves que reconoció mostrado que *le fue del denunciado “Otros Medios de Prueba” letra D) N° 13, del auto de apertura, la gráfica referente a una imagen de unas llaves*, aseverando que fue quien tomó dicha fotografía, donde se apreciaba dicha llave, de color negro, la cual presentaba la letra “S” de la marca SUZUKI; que al costado de ésta había una llave más pequeña y un control remoto con candado de apertura y cierre de puertas de automóvil.

Asimismo, se consultó por la frecuencia “CENCO” la patente del móvil, tomando conocimiento que éste mantenía encargo vigente por *Robo en Lugar Habitado*, el cual había ocurrido unos dos días atrás; que entonces se detuvo a los tres individuos por *Receptación*.

Con todo, Miguel Norambuena, fue franco en admitir que dentro de esta secuencia de sucesos, **no pudo determinar, quién de las tres personas descendió desde el asiento del piloto, o quien era el conductor del SUZUKI**, circunstancia puntual que tampoco alcanzó a visualizar su compañero de labores Cristofer Ocampo, precisando Norambuena que específicamente lo que vio en un principio fue a los sujetos bajar del vehículo por el costado derecho, debido a que el costado izquierdo de dicho móvil se hallaba apegado a la acera; que van descendiendo del vehículo como cerrando las puertas y que luego corrieron, aspecto puntual que ratificó Ocampo al sostener que cuando avistaron el vehículo con los tres sujetos, **éste se hallaba detenido, no transitando**; que solo divisaron a los sujetos descender del lado derecho del auto y cerrar la puerta del lado derecho.

Es por lo anterior que se concluye en definitiva que ambos Carabineros acudieron al llamado de “CENCO”, ante la alerta que desconocidos intentaban ingresar a una casa-habitación cercana a la zona por la cual patrullaban, **recabando características del todo genéricas en cuanto a las vestimentas de los eventuales hechores, como asimismo del automóvil en que aquellos se desplazaban**; que fue en dichas circunstancias que avistaron “*un Station*”, “*un Suzuki*”, color plateado. Sin embargo, todo aquello aconteció **en los momentos que dicho móvil estaba detenido, más no circulando por la vía pública**, siendo los dos contestes en reconocer **que no pudieron determinar la persona que lo conducía**, sino que únicamente **el instante que tres sujetos descendían por el costado derecho del mismo y huían del lugar**, circunstancias que impiden por sí solo la disposición o tenencia del vehículo en cuestión.

Dicho lo anterior, se eleva como elemento fundamental el testimonio de Norambuena, en cuanto a que al darles alcance y controlar sus identidades, afirmó descubrir en el registro de las



vestimentas de ÁVILA MELLADO, unas llaves, como ya se señalara precedentemente y que tras las consultas pertinentes resultó que dicho vehículo mantenía encargo vigente por robo. Empero, aquel elemento fue cuestionado en base a los registros investigativos incorporados por el artículo 332 del Código Procesal Penal, toda vez que en aquellos aparece información contradictoria del propio Norambuena durante la investigación en relación a quien detuvo a ÁVILA MELLADO, lo que impide atribuirle la tenencia de dicha especie.

En efecto, luego de ratificar que también testificó en su unidad policial en calidad funcionario aprehensor, para seguidamente no recordar que allí hubiese señalado que él no tuvo participación en la detención de POOL ÁVILA, tras verificarse la contrastación correspondiente y exhibírsele dicha declaración por la Defensa, manifestó que en ésta se señalaba: *“Declaración de testigo - Datos del testigo: Miguel Ángel Norambuena Escalona, junto a su nombre el resto de su identificación completa de Fecha: **11 de julio de 2019** - Hora: 09.00 horas - Avenida los Presidentes 6799, comuna de Peñalolén”*, reconociendo su firma y luego leer:

“A su pregunta, el imputado sindicado como POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO, éste fue detenido por el Sargento Primero Juan Piucon Barra y Sargento Segundo Erwin Peña de la 43ª Comisaria de Peñalolén. Yo no tuve participación en la detención de este imputado”.

De esta manera, respecto a la dinámica de detención antes descrita y aunque ambos deponentes concordaron en que este procedimiento convocó un gran contingente policial, solo se pudo tomar conocimiento por estas Juezas, sobre el desarrollo del mismo, únicamente por ellos dos, emergiendo dudas razonables en un aspecto que resultaba ser crucial para dilucidar inequívocamente como fue que se produjo en verdad el hallazgo de las llaves del automóvil en cuestión, de manera de entregar la fortaleza que se requería en orden acreditar este injusto penal, máxime en razón de la versión contrapuesta entregada por el mismo Norambuena Escalona, en cuanto a que POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO, habría sido detenido por otros colegas suyos, concretamente, el **Sargento Primero Juan Piucon Barra y el Sargento Segundo Erwin Peña**, quienes **no comparecieron en estrados**, lo que hubiese permitido aclarar este punto, corroborando así el relato otorgado por Norambuena, máxime que el Cabo Ocampo Saldías, resultó ser solo un testigo de oídas de los dichos del mismo Norambuena, resultando insuficiente para estos fines la mera aseveración que hizo este último al Tribunal de que aquello obedecía a un *“error de tipeo”* del funcionario que le tomó dicha declaración, quien confundió los nombres al no tener claro quién era quien y *“yo después no la leí, hubo un error allí”*.

A mayor abundamiento, POOL ÁVILA si bien admitió ser uno de los ocupantes de este vehículo, manifestó que únicamente se subió a dicho auto invitado por dos amigos, saliendo a dar vueltas, que solo viajaba como pasajero; que nunca lo condujo; que el auto no presentaba ninguna muestra visible que permitiese dar luces sobre el origen espurio de su procedencia y; que en lo que toca a las llaves del mismo, jamás las tuvo; que quien condujo fue uno de sus amigos y que al



descender del móvil dichas llaves quedaron puestas en la chapa, ello concatenado a los dichos de la dueña del vehículo en comento, doña Claudia Luengo Acevedo quien ratificó que al serle devuelto su automóvil éste se encontraba en buen estado, sin signos de fuerza.

Por último, es necesario señalar que el propio legislador procesal previene que nadie puede ser condenado por delito sino cuando el Tribunal que lo juzgare adquiriere, *más allá de toda duda razonable*, la convicción de que realmente se cometió el hecho punible objeto de la acusación y que en éste le cupo al acusado una participación culpable y penada por la ley, circunstancias éstas que no se dieron aquí desde que surgieron dudas basadas en la razón, en el sentido común, en las reglas de la lógica y en las máximas de la experiencia, luego de una consideración cuidadosa e imparcial de la globalidad de las probanzas rendidas.

Amén de lo dicho, el objetivo de un juicio criminal no es elegir entre las historias de las partes, sino determinar si la única explicación plausible del evento en cuestión es o no que el acusado es culpable en los términos en que ha sido objeto de la imputación. Este juicio criminal es una búsqueda unilateral de la verdad que debe responder a una pregunta: *¿es el imputado con certeza culpable?*, ahora si la respuesta es probablemente sí, posiblemente no, o cualquiera otra distinta de un inequívoco sí, el imputado debe ser ABSUELTO, situación que se produjo en el presente caso que nos correspondió decidir, desde que en la especie no pudo derrumbarse la barrera que impone la *Presunción de Inocencia*, principio que constituye un cimiento básico y esencial, el cual además de estar plasmado legalmente en el artículo 4° del Código Procesal Penal, se encuentra elevado a rango constitucional.

DUODÉCIMO: Cesura del Debate. - Que en lo tocante a lo que se debatió en la audiencia contemplada en el artículo 343 del Código Procesal Penal, llevada a cabo para establecer aquellas circunstancias modificatorias de responsabilidad penal ajenas al hecho punible materia del presente estudio y, factores relevantes para la determinación y cumplimiento de la pena, el Ministerio Público incorporó mediante lectura resumida copia de los Extractos de Filiación y Antecedentes de los sentenciados POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO y DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ, reafirmando su pretensión punitiva en cuanto a la procedencia de la agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal de "Haber sido condenado el culpable anteriormente por delito de la misma especie".

Para tales fines, respecto de ÁVILA MELLADO, destacó la Causa RUC 1.500.348.746-3, Rit 167/2015, de este mismo 3° Tribunal de Juicio Oral en Lo Penal de Santiago, que lo condenó por resolución de 25 de agosto de 2015, por su responsabilidad en calidad de autor, en el delito de *Robo con Intimidación*, en grado de *Consumado* a la pena de cinco años (05) años y un (01) día de presidio mayor en su grado mínimo y accesorias legales. Pena Cumplida el 19 de febrero de 2021; adjuntando además copia de la sentencia definitiva con su correspondiente certificado de ejecutoria, emitido por el Ministro de Fe de esta sede jurisdiccional, obtenido del sistema



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

informático con sus respectivos códigos y firma digital. Fallo relativo a hechos acontecidos el 10 de abril de 2015.

Del mismo modo, referente a JEREZ HERNÁNDEZ, hizo presente que obraba en su contra causa RUC 1.500.032.079-7, RIT 315/2015, proveniente del 2° Juzgado de Garantía de Santiago, donde fue condenado con data 08 de enero de 2016, como autor del delito de *Robo con Fuerza en las Cosas en Lugar Habitado*, en grado de *Consumado* imponiéndosele la pena tres (03) años de presidio menor en su grado medio. Pena Remitida. Igualmente junto con dicha hoja de vida acompañó sentencia definitiva dictada en procedimiento abreviado del citado Tribunal por hechos ocurridos el 09 de enero de 2015, dejándose constancia en el mismo fallo que los intervinientes fueron notificados personalmente en audiencia y expresan renuncia a recursos y plazos, quedando la resolución firme y ejecutoriada. Existe además timbre del Tribunal que señala copia fiel del Siaj, Santiago, 21 de noviembre de 2019.

A continuación, dicho persecutor estatal procedió a realizar una lata exposición fundamentando la concurrencia de las citadas agravantes, sin perjuicio de lo cual, les reconoció también a los dos encartados la mitigante de Colaboración Sustancial al Esclarecimiento de los Hechos y que se hiciera aplicación de la norma contenida en el artículo 449 regla N° 2 del Código Penal y la extensión del mal causado modificó su pretensión punitiva bajando su quantum a ocho años (08) años de presidio mayor en su grado mínimo y accesorias legales, entendiendo que existía libertad para recorrer el máximum del grado que corresponde.

Por su parte, la Defensa coincidió con el Ministerio Público en cuanto a que sus representados eran merecedores de la aludida aminorante, discrepando en cuanto a que se diese en la especie la agravante del artículo 12 N° 16 reclamada en contra de su representado POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO, fundado en el hecho que en su caso particular no se trataba de delitos de la *misma especie*, al menos en lo que dice relación con el juzgamiento por el actual ilícito, pidiendo el rechazo de la misma y, en lo que tocaba a DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ no manifestó un mayor cuestionamiento reconociendo que nada podía decir a ese respecto; que se hiciera compensación racional entre ambas circunstancias modificatorias y que la determinación de pena se debía circunscribir dentro de la regla primera del artículo 449 del referido estatuto punitivo, pidiendo, por tanto, para sus defendidos la pena base de cinco años (05) años y un (01) día de presidio mayor en su grado mínimo.

DÉCIMO TERCERO: Decisión de Agravantes y Atenuantes. - Que, despejado el debate en los términos señalados precedentemente, en primer término cabe pronunciarse respecto a si se configura en lo tocante a POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO, la agravante de reincidencia específica del artículo 12 N° 16 del Código Penal, coincidiendo estas sentenciadoras con la Defensa en que aquella **no le perjudica**, por lo que será rechazada a su respecto.



En este sentido, nadie desconoce que aquí existe un problema interpretativo, el cual consiste en determinar que significan los términos “*de la misma especie*”, toda vez que el legislador no lo estableció en el contexto de esta circunstancia agravante.

En primer término resulta menester señalar, es que no se puede trasladar la discusión del artículo 351 del Código Procesal Penal a la circunstancia agravante en comento, toda vez que conforme a un **argumento literal** es evidente que se trata de contextos distintos, así el inciso final del artículo 351 del Código Procesal Penal señala de manera textual: “**Para los efectos de este artículo...**”. Así cuando dicho enunciado jurídico refiere que la determinación de que se entiende por “*delitos de la misma especie*”, debe limitarse únicamente a la identificación del bien jurídico, la disposición únicamente se restringe a señalar cuál es el ámbito en el que debe regir el artículo 351 del Código Procesal Penal. Es coherente, que este precepto procure establecer menos requisitos de aplicabilidad, porque se trata de una regla que establece un régimen especial de concurso real, más beneficioso para el acusado, toda vez que se fundamenta en el *principio de humanidad de las penas*, lo que se desprende del inciso penúltimo de dicha disposición legal, que establece que en caso que el régimen concursal general establecido en el artículo 74 del Código Penal resulte más favorable para el acusado, debe aplicarse dicho precepto y no el artículo 351 del Código Procesal Penal.

Así las cosas, no resulta extrapolable la discusión del artículo 351 del Código Procesal Penal a la determinación del contenido del artículo 12 N° 16 del Código punitivo y, segundo, que los contextos de ambos enunciados jurídicos no solo son distintos, sino que opuestos: el artículo 351 del Código Procesal Penal beneficia al acusado y el artículo 12 N° 16 del Código Penal agrava su responsabilidad penal.

Aclarado el punto anterior, hay que considerar el **contexto** en el que se encuentra la disposición a interpretar, esto es, el de las **circunstancias que agravan la responsabilidad penal**, de manera que no existiendo regla que en este ámbito que defina que debe entenderse por delito de la misma especie, se trata de un **concepto indeterminado** que debe ser dotado de contenido y que, por lo tanto, puede ser interpretado en términos más restrictivos que los que refiere el artículo 351 del Código Procesal Penal, esto es, considerando más requisitos que los contemplados en la disposición adjetiva. En efecto, incluso un libro de reciente data, si bien, refiere que la Jurisprudencia ofrece diferentes criterios tales como, la naturaleza analógica de los delitos, como las lesiones y el homicidio; los que afectan a un mismo bien jurídico o **la identidad en el medio de ataque**, afirma que “**Lo único cierto aquí es que al menos será de la misma especie la caída en el mismo delito**” (Matus y Ramírez, *Manual de Derecho penal chileno, parte general*, Editorial Tirant lo Blanch, 2021, p. 636).

En todo caso hay que destacar que la vaguedad es una característica general del lenguaje y las expresiones en análisis no escapan a ello, de manera que la decisión debe de utilizar criterios



extralingüísticos para adoptar la solución (Wróblewski, *Sentido y hecho en el derecho*, Editorial Grijley, 2013, p. 141). Coherente con lo anterior, el Tribunal realizará una interpretación restrictiva, que excluya los casos de dudosa aplicación; en abstracto, a fin de determinar la atribución del significado al texto normativo en comento; en concreto, a fin de determinar si el caso de análisis entra o no en el campo de aplicación de la norma; y contextual, considerando que el contexto del enunciado es el de las circunstancias que agravan la responsabilidad penal (Sobre las clases de interpretación y los argumentos interpretativos, (Guastini, *Interpretar y argumentar*, Editorial Centros de Estudios Políticos y Constitucionales, 2014, pp. 31 y ss.; 68 y ss.; 113, p. 289), del enunciado jurídico contenido en el artículo 12 N° 16 del Código Penal, que sea consistente con los **límites al ius puniendi** que informan el sistema penal en un Estado Democrático de Derecho.

En tal sentido, como recuerda Mera Figueroa, el *Derecho Penal en un Estado Democrático de Derecho es de Acto*, lo que significa que la intervención penal sólo se justifica respecto de hechos concretos previamente tipificados que afectan los bienes jurídicos vitales. Se contrapone al *Derecho Penal de Autor*, conforme con el cual cabe la sanción penal de la forma de vida de las personas y de estados o características suyas, demostrativas de su peligrosidad. El hecho delictivo concreto es concebido como un síntoma de la peligrosidad del autor, pero no un requisito para la represión penal.

La **reincidencia** es una excepción al Principio de Derecho Penal de Acto, toda vez que constituye una manifestación de *derecho penal de autor* y que además viola el *Principio de Non Bis In Idem*, toda vez que agrava la responsabilidad del sujeto, no en atención a una intensificación del injusto o de la imputación personal (culpabilidad) en relación con el hecho que motiva la condena, sino en consideración a su comportamiento anterior, el que ya fue objeto del correspondiente reproche y sanción. Además, la reincidencia, produce el efecto de *exclusión de la aplicación de algunas de las penas sustitutivas a la pena privativa de la libertad*, cuando éstas proceden sólo respecto de delincuentes primarios. Estas manifestaciones pugnan con un Derecho Penal Democrático, que siempre **debe ser del acto**, como una mínima garantía de limitación del poder penal del Estado (Mera Figueroa, *Derechos Humanos en el Derecho Penal Chileno*, Editorial Lexis Nexis, 1998, pp. 140-143).

Como se aprecia, si bien, es indudable que la circunstancia agravante contenida en el artículo 12 N° 16, es un enunciado jurídico vigente en nuestro ordenamiento penal, *debe necesariamente interpretarse de manera restrictiva* toda vez constituye una excepción que pugna con los principios limitativos del Derecho Penal en un Estado Democrático de Derecho.

Así las cosas, para estas Juezas debe existir una *identidad absoluta* entre el ilícito por el cual ahora se condena, a saber, un *Robo con Fuerza en Lugar Destinado a la Habitación*, respecto del anterior que ahora se levanta, consistente en un *Robo con Intimidación*, los cuales poseen formas y modalidades de comisión totalmente distintas, menos aun cuando lo que se busca es



precisamente agravar el reproche penal, respecto del quantum de la pena que el legislador ya tuvo en vista para establecer su graduación.

Siguiendo estos mismos razonamientos, en lo que toca a DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ, esta agravante sí será acogida, pues en su caso, tal circunstancia quedó debidamente justificada, desde que en sus registros prontuarios ciertamente cuenta con una anotación por un delito de *Robo con Fuerza en las Cosas en Lugar Habitado o Destinado a la Habitación*, en grado de *Consumado*, y por el cual se le sancionó, según quedó expuesto en la motivación anterior, en virtud de la causa RUC 1.500.032.079-7, RIT 315/2015, proveniente del 2° Juzgado de Garantía de Santiago, con la pena tres (03) años de presidio menor en su grado medio, sentencia que se encuentra firme y ejecutoriada, cuyas copias autorizadas electrónicamente fueron legalmente adjuntadas dando cuenta que dichos hechos acaecieron el día 09 de enero de 2015. Lo anterior, unido al certificado de ejecutoria respectivo, también debidamente autenticado y que venía anexado a dicho fallo.

Así las cosas, no encontramos frente a una condena que corresponde a un delito de idéntica naturaleza desde que el objeto de protección dice relación con los mismos bienes jurídicos y circunstancias de comisión, a saber, el *Derecho de Propiedad y la Inviolabilidad del Hogar*, sanción penal que por lo demás no se encuentra prescrita, atendida la data en que fue perpetrado tal hecho punible.

Con todo y, por unanimidad se acogerá la aminorante prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Penal de Colaboración Sustancial al Esclarecimiento de los Hechos, la que por lo demás no fue materia de controversia por parte de los intervinientes.

En efecto, dicha modificatoria establecida por el legislador para disminuir el reproche penal que la ley asigna a un delito en abstracto, fue introducida en el Código en el mes de mayo del año 2002, por la Ley N° 19.806 y reemplazó a la de confesión espontánea, que anteriormente ocupaba su lugar y no se avenía con el espíritu del nuevo Código Procesal Penal. Es así como la modificación en comento, se produjo por las necesidades de la Reforma Procesal Penal de adaptar a la nueva realidad adjetiva -Código Procesal Penal- las disposiciones de orden sustantivo -Código Penal-.

Cabe agregar, que dentro de las garantías reconocidas a todo imputado en el nuevo sistema, se encuentra ciertamente la de guardar silencio, reforzándola con una concepción de que su declaración constituye un medio de Defensa, conforme lo establece el artículo 98 del Código Procesal Penal, lo que se diferencia del modelo inquisitivo, en que *“la confesión”* del procesado era visto como *“la reina de las pruebas”*.

En este sentido, la colaboración viene dada por el comportamiento anterior y posterior que manifiesta el acusado en atención a la *conciencia de ilicitud del acto cometido*, y cuyo significado de acuerdo a la RAE es entendido como *“la ayuda a otros para el logro de un fin”*.



Con todo, la colaboración puede estar dirigida tanto al “*esclarecimiento*” del hecho punible propiamente tal, como a la *intervención que en él ha tenido el sujeto u otras personas* cuya participación en él era ignorada hasta ese momento.

Aunque el texto habla de colaborar con *la justicia*, la contribución puede efectuarse no sólo ante el Tribunal sino, además, ante otras autoridades encargadas de la investigación.

La Colaboración ha de ser *sustancial*, esto es, no debe limitarse a proporcionar detalles intrascendentes, sino constituir un aporte efectivo y serio al éxito de la investigación. En este sentido, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, en cuanto al término sustancial refiere “*dícese de lo esencia y más importante de una cosa*”. Lo que se refrendó en las actas pertinentes que dan cuenta de la historia de su establecimiento en las cuales quedó establecido que aquel debía ser “*significativo*”.

Es así, que la clave se encuentra en la exigencia de un aporte del imputado relacionado con *lo más importante o esencial con el proceso que se encuentra en curso*. La exigencia debe entenderse, en una primera aproximación, en función de lo señalado en el artículo 180 del Código Procesal Penal, del que es posible inferir que el objeto de la investigación del Ministerio Público es el establecimiento y la averiguación de un hecho, que reviste los caracteres de delito, así como los partícipes de él. Lo anterior, no significa en todo caso, que se circunscriba la aplicación de la atenuante, sólo a la etapa de investigación, ya que nada obsta, en que ésta pueda establecerse a partir de lo obrado, durante la audiencia de juicio, toda vez que si el imputado, que ha guardado silencio hasta ese momento, lo rompe para encausar el desarrollo del juzgamiento en la línea correcta, a raíz de lo cual, en definitiva, los sentenciadores adquieren la convicción sobre quiénes y en qué grado participaron en el delito, podría perfectamente acogerse la atenuante.

Asimismo, resulta imprescindible que la colaboración sea *esencial*, en términos tales que determine la existencia del hecho punible y sus respectivos partícipes. El Juez debe considerar ciertos elementos a fin de reconocer esta atenuante, a saber: que, el imputado haya renunciado a su derecho a guardar silencio, proporcionando toda la información que tenía, narrando pormenores de éste, reconociendo su participación en los hechos; y que, la declaración del imputado sea decisiva en el esclarecimiento de los hechos, y su *posterior calificación jurídica*.

De este modo, para acreditar la mitigante que se analiza, estas Juezas deberán atenerse al menos a dos criterios, esto es, la entrega de antecedentes relevantes por parte del acusado; y una *mayor contribución al grado de convicción*, en la decisión adoptada por el Tribunal.

La interpretación anterior, resulta completamente distinta a aquella que se realizaba al numeral en comento, con anterioridad a su modificación y en el sistema inquisitivo, en los que se fundaba la minorante, en que la declaración del imputado constituía el único antecedente con el cual se podía obtener el esclarecimiento o reconstrucción de la verdad histórica, utilizando erradamente aquel criterio denominado *supresión mental hipotética*, de manera tal, que en el



evento de existir otros medios de prueba, que permitieren acceder a las circunstancias fácticas acusatorias, la confesión del procesado resultaba ineficaz. La actual estructura adjetiva de enjuiciamiento criminal, fundada en un sistema acusatorio, que como se dijo, establece como garantía fundamental, el derecho a guardar silencio frente a una imputación penal y otorga la posibilidad de referirse a ella, en cualquier etapa del procedimiento (artículo 93 del Código Procesal Penal) supera la interpretación antes expuesta, reemplazándola por una acorde con el sistema de protección de derechos fundamentales antes señalado.

Hechas estas reflexiones estas Juzgadoras consideraron que ambos encartados eran merecedor de la misma, desde el momento en que hicieron expresa renuncia de su derecho a guardar silencio, entregando de manera libre y espontánea su versión de los hechos, proporcionando antecedentes que enriquecieron las probanzas de cargo aportadas por el ente acusador, situándose temporo/espacialmente en el lugar en que aconteció este hecho y, de manera previa a la rendición de las probanzas de cargo existentes en su contra, amén de ilustrar respecto de aquellas circunstancias que precedieron la comisión de este injusto, reconociendo las vías de ingreso al domicilio en cuestión, lo que vino a corroborar las apreciaciones tanto de la víctimas y de los funcionarios de Carabineros y Policía de Investigaciones de Chile que concurrieron al sitio del suceso, como las que mostraron las videos grabaciones de las cámaras que estaban adosadas en un inmueble situado al frente del domicilio afectado, corroborando que eran ellos los dos desconocidos que fueron captados por dichas filmaciones cuando ingresaron a la propiedad afectada, trepando primero el cerco perimetral y luego saltando hacia su interior, aspectos que se valoran de manera positiva, junto con que eximir de abundante carga probatoria a rendir por parte del Ministerio Público, permitiendo por tanto establecer los presupuestos esenciales para configurar el tipo penal dentro la figura legal correcta de *Robo con Fuerza en Lugar Destinado a la Habitación*, reafirmando así en un mayor grado de certeza la emisión del dictamen de condena librados en su contra, alejando así toda sombra de duda razonable cumpliendo con los parámetros de sustancialidad exigidos por el legislador.

DÉCIMO CUARTO: Determinación de Pena. - Que zanjadas estas aristas, procede establecer que pena en concreto deberá aplicarse a POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO y DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ, quienes fueron considerados culpables en calidad de autores-ejecutores de un (01) delito **Consumado** de *Robo con Fuerza en Lugar Destinado a la Habitación*, cuya sanción en abstracto es de *presidio mayor en su grado mínimo*.

Ahora bien, por una parte, al encartado ÁVILA MELLADO no le afectan agravantes y, por el contrario, fue favorecido con una atenuante, a saber, la de *Colaboración Sustancial al Esclarecimiento de los Hechos*, por lo que el quantum de la sanción será fijado como previene el artículo 449 regla 1ª del Código Penal.



A su vez, JEREZ HERNÁNDEZ, igualmente se vio beneficiado por la misma atenuante de *Colaboración Sustancial*, pero perjudicado por la agravante, de *Reincidencia Específica*.

Con todo, por voto de mayoría este estrado, para determinar su pena y, siguiendo la posición que se ha adoptado en diversas otras causas ventiladas ante esta misma sede jurisdiccional, es que estiman que, luego de la publicación el 05 de julio del año 2016, de la Ley N°20.931, que Facilita la Aplicación Efectiva de las Penas Establecidas para los Delitos de Robo, Hurto y Receptación y Mejora la Persecución Penal de Dichos Delitos, se agregó a nuestro Código de castigo el nuevo artículo 449, el cual establece que para efectos de determinar la pena de los delitos mencionados precedentemente no se considerará lo establecido en los artículos 65 a 69 del Código punitivo y se aplicarán las siguientes reglas:

“1ª. Dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito, el tribunal determinará la cuantía de la pena en atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado, fundamentándolo en su sentencia.

2ª. Tratándose de condenados reincidentes en los términos de las circunstancias agravantes de los numerales 15 y 16 del artículo 12, el tribunal deberá, para los efectos de lo señalado en la regla anterior, excluir el grado mínimo de la pena si ésta es compuesta, o el mínimo si consta de un solo grado”.

De esta forma, al interior de cada grado previamente establecido por el legislador penal, el Tribunal tiene la facultad de determinar cuál es la pena exacta a aplicar, tomando en consideración, el número y entidad de las circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal, y la gravedad del mal causado por el delito. Este proceso valorativo queda entregado a la discrecionalidad Juez, quien no tiene más pautas legales de actuación en este ámbito que las señaladas precedentemente.

Que, así las cosas, a este sentenciado y, de conformidad a lo establecido en la regla 1ª del artículo 449 del Código Penal, el Tribunal compensará racionalmente la morigerante de responsabilidad penal reconocida (*Colaboración Sustancial*), con aquella que también determinó que le perjudicaba (*Reincidencia Específica*), graduando el valor de una y otra como equivalentes.

Para así decidirlo, se ha tenido presente que la regla 1ª del artículo 449 del Código Penal, incorporada por Ley N°20.931 publicada en el Diario Oficial el 05 de julio de 2016, no impide compensar las circunstancias que morigeran la pena con aquellas que las aumentan, de modo que realizado ese ejercicio racional, **sin que subsista una de las agravantes de responsabilidad penal que contempla la regla 2ª del citado artículo** (para este caso específico la del artículo 12 N° 16), procede situarnos única y exclusivamente en lo dispuesto en el artículo 449 N°1 del referido cuerpo legal.



En efecto, el numeral primero del artículo 449 del Código Penal se coloca en la hipótesis de que concurran circunstancias atenuantes y agravantes y el numeral segundo en el escenario que sólo se materialicen las agravantes previstas en el artículo 12 N° 15 y 16 del Código Penal.

Una interpretación en contrario implicaría colocar en el mismo escenario a un acusado respecto al cual se configurare sólo una agravante -artículo 12 N° 15 o 16 del Código Penal- con aquel respecto del que materializaren una minorante y una agravante, tal como es el caso sometido a nuestra decisión, lo que sin duda atenta contra el principio de igualdad y de proporcionalidad de las penas. De este modo, frente a hipótesis diversas, se debe aplicar uno u otro numeral del artículo 449 del Código con la única limitación de que aquello debe ocurrir dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito.

Por lo tanto, una interpretación armónica del artículo 449 del Código Penal, permite inferir que éste lo que persigue es evitar los efectos atenuadores de la multiplicidad de atenuantes y aquéllas muy calificadas, impidiéndole al Tribunal las rebajas en grados que la concurrencia de dichas circunstancias autoriza de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 65 a 69 del Código Penal.

En esencia, el nuevo sistema de determinación de pena permite al Juez (artículo 449 N°1 del Código Penal), sin importar la cantidad de modificatorias, solamente definir la pena dentro del marco fijado por la ley en la tipificación del delito, **sin la posibilidad de rebaja en grados** considerando para la determinación al número de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado, que en estricto rigor es la aplicación del artículo 69 como único criterio a considerar.

La segunda regla de la disposición (artículo 449 N° 2 del Código Penal) establece la obligación del Tribunal de excluir el grado mínimo de la pena o el mínimo, en el caso que sólo concurra respecto del condenado como modificatoria de responsabilidad penal, la de ser reincidentes en los términos de los numerales 15 y 16 del artículo 12 del Código Penal. Circunstancia, que en la especie no se configura, dada la compensación efectuada por estas juezas en los términos explicitados.

A mayor abundamiento, podemos sostener que el legislador actual continúa teniendo presente los *Principios de Igualdad y Proporcionalidad de las Penas*, desde que las normas modificatorias para la participación criminal se siguen aplicando y, los cómplices mantienen la rebaja de un grado a la sanción a imponer. Del mismo modo, se aplican las reglas de los concursos de los artículos 74 y 75 del Código Penal y el aumento en grado que permite el artículo 351 del Código Procesal Penal. Igualmente, y esto resulta fundamental, no se afecta a determinadas circunstancias modificatorias que puedan tener efectos propios.

Luego, tal como lo señala esta regla 1ª de la norma en comento, se tendrá además presente *la mayor o menor extensión del mal causado por este ilícito* y en particular que **no** todas especies



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

lograron ser recuperadas, en particular el computador estacionario de propiedad del afectado señor Cantillana dentro del cual mantenía guardado gran cantidad de material audiovisual, familiar y de su trabajo profesional, respecto del cual no contaba con respaldo, perdiéndolo definitivamente, unido al sacrificio económico que representó para dicha familia volver adquirir parte de los bienes sustraídos de un valor pecuniario no menor, además de los gastos en que tuvieron que incurrir para reparar los daños causados en su vivienda y adoptar nuevas medidas de protección para su hogar debido a la sensación de inseguridad que incluso hasta el día de hoy los aqueja como familia, imponiéndose en definitiva la sanción respecto de ambos acusados en el quantum que se dirá en lo resolutivo del fallo.

DÉCIMO QUINTO: Forma de cumplimiento de la pena.- Que, atendida la naturaleza del delito por los cuales resultaron sancionados ambos encausados, unido al mérito de las anotaciones pretéritas registradas en su hoja de vida, conforme quedaron detalladas en la motivación duodécima que antecede, no se reúnen los requisitos que prevé el legislador en el actual articulado de la Ley 18.216 que habiliten la posibilidad de cumplimiento a través de alguna de las penas sustitutivas que prevé dicho cuerpo normativo, de manera que deberán expiarla **efectiva y corporalmente**, esto es, mediante la privación de su libertad.

DÉCIMO SEXTO: Exención pago de costas.- Que por último, los dos serán liberados del pago de esta carga pecuniaria, teniendo presente lo dispuesto en los artículos 47 inciso final del Código Procesal Penal, en relación con el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, ya que, de una parte, uno de ellos, esto es, POOL ÁVILA MELLADO no resultó del todo vencido al ser absuelto de uno de los dos cargos que se le imputaban, unido a ambos se encuentran privados de libertad en calidad de rematados por otras causas, por lo que se les presume pobres.

Por estas consideraciones y, visto además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 5, 11 N° 9, 12 N° 16, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 22, 25, 26, 28, 76, 432 en relación con el artículo 440 N° 1, 449 N° 1, 456 bis A inciso 3°, todos del Código Penal; artículos 1, 4, 45, 47 inciso final, 295, 296, 297, 309, 323, 330, 333, 340 al 344 inclusive, 348 del Código Procesal Penal, 600 del Código Orgánico de Tribunales y artículo 17 de la Ley N° 19.970.

SE RESUELVE:

I.- Que se ABSUELVE a POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO, cédula nacional de identidad N° 19.485.650-4, ya individualizado, en cuanto a la imputación que se le hizo en calidad de autor del ilícito de *Receptación de Vehículo Motorizado* que prevé y sanciona el inciso 3° del artículo 456 bis A del Código Penal (Hecho N° 02), por el cual también fue emplazado ante estrados, que eventualmente habría acaecido alrededor de las 16:10 horas del día 04 de junio de 2019, en la comuna de Peñalolén, en esta ciudad.

II.- Que, por otra parte, se CONDENA al citado POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO y, a DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ, cédula de identidad N° 19.317.824-3, también identificado, a



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

sufrir cada uno de ellos de manera individual, la pena de SIETE AÑOS (07) DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en virtud de la responsabilidad penal que les cupo en carácter de autores directos en los términos del artículo 15 N° 1 del referido estatuto punitivo, en un ilícito de *Robo con Fuerza en Lugar Destinado a la Habitación*, previsto y sancionado en el artículo 440 N° 1 en relación al artículo 432 del Código Penal, (Hecho N° 01), en grado de ejecución *Consumado*, hecho acaecido dentro de este territorio jurisdiccional el día 05 de mayo de 2019, en un domicilio particular ubicado en la comuna de La Reina, en el cual habitaban don Néstor Cantillana Cantillana y su grupo familiar.

III.- Que, se exime a ambos sentenciados del pago de las costas de la causa, según se explicó en el último basamento del fallo.

IV.- Que, atendido lo extenso de la pena impuesta y lo razonado en las motivaciones décimo cuarto y décimo quinto de esta sentencia, no procede la aplicación de las penas sustitutivas que contempla la Ley N° 18.216 en su actual redacción, por no reunirse los presupuestos legales para ello.

De este modo, deberán entrar a purgar de manera real y efectiva la sanción corporal que precedentemente se les ha impuesto, en lo que toca a POOL ALEXANDER ÁVILA MELLADO, una vez que termine de servir la pena que actualmente se encuentra cumpliendo en calidad de **rematado** en la causa Rit 5317-19 del 13° Juzgado de Garantía, sin perjuicio de lo cual registra la cantidad de **quinientos sesenta y cinco días (565) de abonos** por la presente causa.

Por otro lado, respecto de DANIEL IGNACIO JEREZ HERNÁNDEZ, tendrá que entrar a satisfacer la presente condena, una vez que termine de cumplir aquella que en calidad de **rematado** se encuentra sirviendo en causa Rit 312-2015, del Juzgado de Garantía de Talagante, **sin que existan, en su caso particular, abonos que considerar en su favor.**

Todo lo anterior según información proporcionada por los intervinientes en audiencia, armónico con lo que obra en el auto de apertura, certificaciones efectuadas por el Ministro de Fe contenidas en esta carpeta digital, como asimismo en los audios que se llevan por el Tribunal, los que se hallan acordes con los registros estadísticos correspondientes de Gendarmería de Chile que dan cuenta de lo señalado.

V. Que, conforme lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, procédase a la toma de la muestra biológica, si no se hubiere realizado con anterioridad, para la determinación de la huella genética ambos sentenciados, con el fin que ésta sea incluida en el registro de condenados, sujetándose todo lo anterior al Reglamento respectivo con que cuenta la precitada Ley, procedimiento que deberá efectuarse por el Servicio Médico Legal en coordinación con



PODER JUDICIAL
TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL
SANTIAGO

Gendarmería de Chile, quedando entregado el control del cumplimiento de esta pena accesoria al respectivo tribunal encargado de la ejecución.

VI.- Que deberá hacerse devolución al Ministerio Público de los diversos set de fotografías, video-grabaciones y documentos que incorporó durante el desarrollo del presente de juicio oral, así como también de los demás antecedentes documentales anexados por dicho persecutor estatal en la audiencia de determinación de pena.

VII.- Que, en su oportunidad y ejecutoriado que sea el presente fallo, deberá oficiarse al Cuarto Juzgado de Garantía de Santiago, remitiéndosele copia íntegra y autorizada del mismo con su correspondiente certificado de ejecutoria, a objeto de dar cumplimiento a lo resuelto en éste, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación al artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales.

Acordada la determinación de pena que afecta al acusado **DANIEL JÉREZ HERNÁNDEZ**, con el voto en contra de la magistrada Sáez quien sostuvo que concurriendo una circunstancia atenuante -la de artículo 11 N° 9 del Código Penal- y una circunstancia agravante- en este caso la del artículo 12 N°16 del Código Penal- y considerando lo prescrito expresamente en el artículo 449 regla segunda del Código Penal, esta disidente estima que la pena resultante a imponer, es aquella que debe situarse en el marco penal del máximo dentro del grado que la ley impone al delito. En efecto, esta juez considera que no puede soslayar el marco rígido que se aplica a este delito, el cual contiene una regla específica para el caso de las circunstancias agravantes contenidas en el artículo 449 N°2 del Código Penal, por lo que no puede acoger la petición de la defensa de realizar alguna compensación o imponer una pena bajo el marco legal aplicable, puesto que en este caso, el mandato legal es imponer una sanción excluyendo el grado mínimo de la pena o el minimum cuando consta de un grado, como ocurre en la especie.

Téngase por notificados a los intervinientes y a los sentenciados de conformidad a lo dispuesto en el artículo 346 del Código Procesal Penal.

Regístrese y dese copia a las partes, remitiéndosele ésta a sus respectivos correos electrónicos.

Sentencia redactada por la Jueza señora Isabel Fernanda Mallada Costa y el voto en contra por su autora.

ROL ÚNICO DE CAUSA N° : 1.900.485.874-6.

ROL INTERNO DEL TRIBUNAL N° : 64/2020.

Decisión pronunciada por la Sala del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por las Magistradas doña RUBY SÁEZ LANDAUR, quien presidió la audiencia respectiva, doña MARIELA JORQUERA TORRES y doña ISABEL MALLADA COSTA, todas titulares de este Juzgado. **Se deja Constancia que no firma Magistrado Mariela Jorquera Torres, por encontrarse en comisión de Servicios en 4° Juzgado de Familia de Santiago.**